


# litoral

*Revista de la Poesía y el Pensamiento*

4 Suplementos  
de litoral. 

Tiempo · Emilio Prados ·

Las islas invitadas ·

Ejemplo · Manuel Altolaguirre ·

La rosa de los vientos ·

José María Hinojosa ·

*EDICION FACSIMIL*

*Torremolinos - Málaga  
Andalucía - España - Europa*

**N.º 94-95-96**

# **litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

**Publicación trimenstral**

**La fundaron Emilio Prados  
y Manuel Altolaguirre**

**De conformidad con lo que precep-  
tua el art. 24 de la Ley de Prensa  
e Imprenta.**

**Edita: José María Amado y Arniches**

**Dirige: Manuel Gallego Morel**

**Imprime: Graficsol  
Ctra. de Circunvalación, Marbella**

**Dirección, Redacción  
y Administración:**

**Urbanización La Roca - 107-C  
Teléfonos: 384200 - Ext. 107-C  
380758  
Torremolinos - Málaga**

**Depósito Legal: MA. 128-1968**

**Suscripción anual (8 año):  
1.800 Ptas.**

**Extranjero: 2.000 Ptas.**

**Distribución para  
librerías:**

**VISOR LIBROS  
Calle del Roble, 22  
Madrid - 20**

LITORAL





## NOTA PRELIMINAR

# LITORAL



LITORAL surgió en la *Historia de la Poesía española contemporánea* como punto de arranque de ese bien o mal llamado Generación del 27.

Grupo de poetas que en años posteriores representaron una constelación con fuerte impacto no ya sobre su tiempo si no en todo el acontecer literario a lo largo de este siglo, aquí y más allá de nuestras fronteras.

Precisamente para hacer Historia y para poner las cosas en su sitio en horas difíciles surgió en 1958 este renacer de la revista.

En nuestros números 25-26; 27-28; 29-30; se publicaron en facsimil los primeros números de LITORAL y a continuación en los números 31-32; 33-34; los que pudieramos llamar etapa del exilio en México.

Hoy comenzamos también en facsimil la publicación de los suplementos que se iniciaron en 1926 con "Tiempo" de Emilio Prados.

LITORAL



## NOTA PRELIMINAR

*LITORAL* enmarca una parte en la Historia de la Poesía española contemporánea como punto de arranque de esa bien o mal llamada Generación del 27.

Grupo de poetas que en años posteriores representaran una constelación con fuerte impacto no ya sobre su tiempo si no en todo el acontecer literario a lo largo de este siglo, aquí y más allá de nuestras fronteras.

Precisamente para hacer Historia y para poner las cosas en su sitio en horas difíciles surgió en 1968 este renacer de la revista.

En nuestros números 25-26; 27-28; 29-30; se publicaron en facsimil los primeros números de *LITORAL* y a continuación en los números 31-32; 33-34; los que pudieramos llamar etapa del exilio en México.

Hoy comenzamos también en facsimil la publicación de los suplementos que se iniciaron en 1925 con "Tiempo" de Emilio Prados.

Enmarca este número de nuestro renacido LITORAL además de "Tiempo" de Prados, "Las Islas Invitadas" y "Ejemplo" de Manuel Altolaguirre, publicados en los años 1926 y 1927 respectivamente y "La Rosa de los Vientos" de José María Hinojosa, publicado en 1927.

Emilio Prados y Manuel Altolaguirre dirigen los siete primeros números y entra en la dirección con ellos en el número 8, José María Hinojosa.

Los tres poetas malagueños ocupan de esta manera hoy las páginas nuevas y antiguas de LITORAL.

iremos publicando e intercalando en números futuros los restantes suplementos: "La Amante" de Rafael Alberti, "Caracteres" de José Bergamín, "Perfil del Aire" de Luis Cernuda, "Fábula de Equis y Zeda" de Gerardo Diego, "Ambito" de Vicente Aleixandre, etc.

Será ello de un lado nueva presencia y homenaje de aquella generación o Grupo Poético, al mismo tiempo, complemento histórico de una obra. Parte si no todos esos títulos de los primeros suplementos de LITORAL se han publicado en Antologías y ediciones sobre cada uno de los poetas, pero el facsimil viene a darnos una patina, una auténtica versión de la juventud de un pasado, la muestra de una manera de componer, de imprimir, cuando el mundo editorial era una verdadera artesanía.

Algo que creemos será importante para bibliófilos y coleccionistas y que en todo el conjunto de esta revista, tendrá un sello peculiar.

José María Amado





Reanuda este número de nuestro renacido LITORAL además de "Tiempo" de Prados, "Las Islas Inuitadas" y "Ejemplo" de Manuel Añelaguerra, publicados en los años 1926 y 1927 respectivamente y "La Rosa de los Vientos" de José María Hinojosa, publicado en 1927.

En este Prados y Manuel Añelaguerra dirigen los siete primeros números y entra en la dirección con ellas en el número 8, José María Hinojosa.

Los tres poemas autografiados ocultos de esta muestra son las páginas nuevas y antiguas de LITORAL.

Irán publicándose e intercalando en números futuros los restantes suplementos: "La Amante" de Rafael Alberti, "Caracteres" de José Bergamín, "Poesía del Aire" de Luis Carrado, "Poesía de Equis y Xeda" de Gerardo Diego, "Aire" de Vicente Aleixandre, etc.

Señalado de un lado usará proemios y fragmentos de aquella generación o Grupo Poético, al mismo tiempo, complementando histórico de una obra. Parte si no todos esos títulos de los primeros suplementos de LITORAL se han publicado en Antologías y ediciones sobre cada uno de los poetas, pero el facsimil tiene a darnos una página, una auténtica versión de la juventud de un poeta, la muestra de una manera de componer, de imprimir, cuando el mundo editorial era una verdadera artesanía.

Algo que creemos será importante para bibliófilos y coleccionistas y que en todo el conjunto de esta muestra, tendrá un sello peculiar.

José María Amado

**Tiempo *Veinte***  
***poemas en verso***  
***por* EMILIO PRADOS**



# CITA, PROMESA Y ENCUENTRO



# CITA, PROMESA Y ENCUENTRO

CITA, PROMESA Y ENCUENTRO



# TIEMPO

TIEMPO

A  
MADAME H. (DESENGAÑADO)  
Tiempo Veinte  
poemas en verso  
por EMILIO PRADOS

1925

MALAGA : IMPRENTA "SUR"  
La propiedad del autor. Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la cita en libros y revistas de crítica y de historia literaria.

MADAME H. (DESPACHADO)

**Es propiedad del autor. Derechos reservados para todos los países.  
Copyright by Emilio Prados y Such, 1925.**

# Tiempo *Veinte* *poemas en verso* por EMILIO PRADOS

y el árbol ha cerrado  
su abanico de sombra.  
Madurará la estrella  
en la rama del aire  
y abrirán los misterios  
sus inciertas corolas.

Endurecida el agua  
negará transparencias,  
cediendo solamente  
harapos de reflejos  
y sonando las llaves  
que abrirán la inconsciencia,  
vendrá a pedirle traje,  
a la memoria, el sueño.

El campo, como un gallo,  
dejará su plumaje,

1925

MALAGA : IMPRENTA "SUR,,  
TOMÁS HEREDIA, 24

Tiempo Veinte  
poemas en verso  
por Emilio Prados

1932

MALLACA: IMPRINTA "SUA"  
TOMAS HEREDIA

## O S C U R E C E R

Ya el viento va a apagar  
el candil de la tarde  
y el árbol ha cerrado  
su abanico de sombra.  
Madurará la estrella  
en la rama del aire  
y abrirán los misterios  
sus inciertas corolas.

Endurecida el agua  
negará transparencias,  
cediendo solamente  
harapos de reflejos  
y sonando las llaves  
que abrirán la inconsciencia,  
vendrá a pedirle traje,  
a la memoria, el sueño.

El campo, como un gallo,  
dejará su plumaje,

que teñirá la noche  
para trocarlo en cuervo  
y lavará la luna  
en el sereno estanque,  
la luz de su sortija  
quebrada sobre el cielo.

En cuanto el mar se cubra  
con su enlutada capa  
y que el último pájaro  
se clave en el silencio,  
Dios cortará esta hora,  
como una bella estampa,  
y habrá una nueva página  
en el álbum del tiempo.

El campo, como un gallo,  
dejará su plumaje,



# NOCHE

El sol, como un espejo,  
por un lado es brillante  
y por el otro negro.

de estrellas.

—Dame tu doble espejo,

Noche,  
tintero de portales—  
con su compás de caña

Noche,  
parra embrujada.  
Abri la caja de los peces  
y se cruzó el cielo  
de luceros verdes.

Noche,  
colmena abierta.

Noche,  
nido de garzas.

Noche,  
manzana hueca.

## REFLEJO

Abrí la caja de los peces  
y se cuajó el cielo  
de luceros verdes.

—Dame tu doble aparejo,  
con su compás de caña  
y con su doble anzuelo—.

Abrí la caja de los peces  
y se cuajó el cielo  
de luceros verdes.

## LETANIA DE LA NOCHE

Noche,  
rosa negra  
con estambres  
de estrellas.

Noche,  
tintero de poetas.

Noche,  
parra embrujada.

Noche,  
colmena abierta.

Noche,  
nido de garzas.

Noche,  
manzana hueca.

¡ Colcha de desposadas !

Noche,  
jardín de adormideras.

Noche,  
libro sin hojas.

Noche,  
diván de leyendas.

Noche,  
estanque de mil ranas.

Noche,  
abanico de rueda.

Noche,  
catedral sin campanas.

Noche,  
reloj sin esfera.

¡ Piel del día al revés !

Noche,  
branquias del alba.

Noche,  
escenario de sueños.

Noche,  
del día aldaba.

Noche,  
borrón del tiempo.

Noche,  
remanso de las lágrimas.

Noche,  
poema fijo.

Noche,  
águila hipnotizada.

Noche,  
plátano demasiado maduro.

¡ Torre de una sola ventana !

Noche,  
balcón cerrado.

Noche,  
libro olvidado  
sobre la playa.

Noche,  
capuchón de la tierra.

Noche,  
amante de las aguas.

Noche,  
almendra encubierta.

Noche,  
troje de miradas.

Quiero entrar en tu huerto,  
noche,  
adormece a tus guardas,  
apaga la linterna de la luna,  
encierra tus arañas  
y dile al buho que me guíe  
por tu espesa enramada.

Noche,  
puente de espectros.

Noche,  
jaula de luceros.

Noche,  
dalia marchita.

Noche,  
esposa del desierto...

Oscurece.  
Voy a coger el sueño.  
Te espero en su terraza.

Quiero encontrar en el mundo

Noche,

Noche,

adormece a tus guardas,

apaga la linterna de la luna,

balcón cerrado.

encienda tus sábanas

y dile al baño que me quite

Noche,

por tu espesa enramada.

libro olvidado

Noche,

sobre la playa.

puede de espectros.

Noche,

Noche,

capuchón de la tierra.

jaula de luceros.

Noche,

Noche,

amante de las aguas.

da la marchita.

Noche,

Noche,

almendra encubierta.

esposa del desierto...

Noche,

troje de miradas.



## CITA

Cuando Dios era hondero  
lanzó el sol  
desde Oriente a Occidente.

Para mí,  
solamente encierra esto  
el día.

—El tiempo  
es un cuaderno  
de calcomanías—.

La noche, en cambio, tiene  
el sol bajo sus aguas.  
Por la noche nos vemos  
dentro de una granada.

Oscurece.  
Voy a coger el sueño.  
Te espero en su terraza.

## P R O M E S A

Se abrieron de tus ojos, las miradas,  
como varillas de un compás  
para medir mi alma.

La fragata del día  
echó sus doce anclas;  
pero llegó la noche  
con su linterna mágica,  
reflejando tu imagen  
en sus doce pantallas...

...y fué el dodecaedro de las sombras,  
kiosko que juntó nuestras llamadas.

el sol bajo sus aguas.  
Por la noche nos vemos  
dentro de una granada.

Oscurece.  
Voy a coger el sueño.  
Te espero en su letargo.

## ENCUENTRO

...y el sol brilló en la noche  
como un clavel de plata.

Nuestros besos murciélagos  
volaron de alma a alma...

El cambiarnos de cuerpo  
bajo la colcha malva  
fué un cambiar de antifaz  
bajo el agua.

Nuestros besos murciélagos  
volaron de alma a alma...

Así la cárdena gardenia de mi sueño  
fué lentamente deshojada...

...y el sol brilló en la noche  
como un clavel de plata.

## MEDIA NOCHE

Duerme la calma en el puerto  
bajo su colcha de laca,  
mientras la luna en el cielo  
clava su dorada ancla.

Corazón,  
rema.

...

...y el sol brilló en la noche  
como un clavel de plata.

## NEGACION

El vampiro del sueño  
te ha chupado la sangre.  
No suena la palabra en nuestro encuentro  
y es demasiado gris el aire.

El idilio de cera  
ha durado bastante.  
Pesa ya demasiado  
la tierra de la noche,  
sobre la irrealidad de nuestro instante.

El sueño, decolora los trajes,  
dá arrugas al presente  
y corta nuestros pies  
al invitar al baile.

Es, en él, el futuro,  
—a través de la bruma  
cansada de su tarde—  
el eco de un deseo,  
reflejado en la fría  
lámina de su estanque.

Carnaval de ceniza  
con careta de alambre.  
Sainete de las sombras  
y tragedia de nadie.

Cuando por él me alejo,  
cansado inútilmente de abrazarte,  
parece que la muerte  
pasea entre los dos abanicándose.  
Y nuestros besos densos  
con trabajo se abren,  
como flores de yeso  
sin pistilo ni estambres.

El idilio de cera  
ya ha durado bastante...

Deja ya los pinceles  
inútiles, del sueño.  
La noche se desmaya  
sobre el diván del aire.

El tiempo endulza la luna,  
—su melocotón de ámbar—  
con alambres de viento  
en su cocina de plata,  
—perol de cobre de cielo  
sobre candelera de agua—.

Cuando se asome la noche  
verá la luna endulzada,  
que la llevan las estrellas  
al blanco mantel del alba,  
bordado con seda fría,  
en bastidor de campanas,  
por cinco monjas novicias,  
—rosas de la madrugada—  
que en el convento del día  
flotan como cinco barcas.

Deja ya los pinceles  
—a través de la bruma, sueño, añoranza—  
La noche se desmaya sobre el diván del aire,  
reflejado en la fría  
lámina de su estanque.

Carnaval de ceniza  
con careta de alambre.  
Sainete de las sombras  
y tragedia de nadie.

Cuando por el mar alejo,  
cansado inútilmente de abrazarte,  
parece que la muerte  
pasea entre los dos abanicándose.  
Y nuestros besos densos  
con trabajo se abren,  
como flores de yeso  
sin pistilo ni estambres.

El idilio de cera  
ya ha durado bastante...



## TRÁNSITO

Los naranjales del sol  
mueven sus ramas doradas.

El tiempo endulza la luna  
—su melocotón de ámbar—  
con almibares de viento  
en su cocina de plata,  
—perol de cobre de cielo  
sobre candela de agua—.

Cuando se asome la noche  
verá la luna endulzada,  
que la llevan las estrellas  
al blanco mantel del alba,  
bordado con seda fría,  
en bastidor de campanas,  
por cinco monjas novicias,  
—rosas de la madrugada—  
que en el convento del día  
flotan como cinco barcas.

En el torno de las horas  
—molino de doce aspas—  
su turno aguarda la luna  
medio envuelta en la mañana;  
mientras que, para limpiarse  
de estrellas su piel de nácar,  
en las charcas de la niebla,  
desnudo, el viento se baña.

Los naranjales del sol  
—sin fruta—mueven sus ramas.

Quando se asome la noche  
verá la luna embalsada,  
que la llevan las estrellas  
al blanco muelle del alba,  
bordado con seda fina,  
en pasador de campanas,  
por cinco monjas novicias,  
—rosas de la madrugada—  
que en el convento del día  
flotan como cinco perlas.

## EPÍSTOLA

El sol y el arco-iris,  
calderón de mi blanco pentágrama.

El olivar del aire,  
única hacienda de mi alma.

En las doradas bolsas de las nubes  
mis dineros de agua,  
y en el parpadear del día y la noche,  
la jaca torda de mi espera larga.

En el corral del cielo  
abre el tiempo su rueda morada,  
el sol en la cabeza  
y hundidas en la sombra, sus patas.

—Estando mi pájaro en celo  
corté una pluma para escribir tu carta—.

Vengo desde el castillo del silencio,  
—huyéndole a las sombras,  
de sus cóncavas salas.

Vengo a la feria de las voces,  
para robar la red de las palabras.

Crucé los arenales de la duda  
—el arzón de mi silla  
de color de esperanza—.

Crucé todos los siglos  
en una sola jornada;  
que el corazón,  
cuando aumenta los tiempos,  
amengua las distancias.

Atravesé la selva precursora  
de las viejas miradas  
y descubrí la incógnita  
en su condensación enigmática.

Entré en la catedral de los estilos,  
y escuché, los cristales hilados

de sus campanas.

De la geometría persa  
aprendí las medidas exactas  
y de la historia de Cristo,  
a beber en la jarra de la Samaritana.

Crucé todos los siglos  
en una sola jornada;  
que el corazón,  
cuando aumenta los tiempos,  
amengua las distancias.

Crucé los arenales de la duda  
—el arzón de mi silla  
de color de esperanza—  
y te entregué desfallecida mi pregunta,  
sobre el blanco y frío lirio del alba.

Vengo desde el castillo del silencio,  
huyéndole a las sombras

de sus cóncavas salas.  
Llegué a la feria de las voces  
y he robado la red de las palabras.

Es fragata mi pluma,  
de mil timones y una sola ancla,  
que fondeó sobre el papel  
de cadenas cargada.

Mi hacienda y mi persona  
conocerás por esta carta.  
Perdona la grandeza de mi lente.  
Mi megalomanía es sencilla  
como un vaso de agua.

## TRES ACERTIJOS FÁCILES

El arrio de mi casa  
es el vientre del aire.  
Mi compluvium  
el sol,  
Cimientos  
de veleria  
y terraza  
de eterno.

Soy  
la lámpara  
del viento.

TRES ACERTIJOS FACILIS

Llegué a la feria de las voces  
y he robado la red de las palabras.

Es fragata mi pluma,  
de mil timones y una sola ancla,  
que fondeó sobre el papel  
de cadenas cargada.

Mi hacienda y mi persona  
conocerás por esta carta.  
Perdona la grandera de mi letra.  
Mi megalomanía es sencilla  
como un vaso de agua.



El atrio de mi casa  
 es el vientre del aire.  
 Mi compluvium  
 el sol.  
 Cimientos  
 de veleta  
 y terraza  
 de eterno.

Soy  
 la lámpara  
 del viento.

Mi sangre  
 pulimentada  
 al fuego,  
 es mi esqueleto  
 de coral.

El árbol de mi sangre  
 tiene ramas sin hojas  
 que clávanse en mi carne.

Soy  
 lámpara  
 de la mar.

El año de mi casa  
 es el viento del aire.

Mi cumpleaños

el sol.

Cimientos

de velas

y torres

de tierra.

Soy

la lámpara

del viento.

Bajo la noche  
 —única higuera bíblica  
 de higos enmelados—  
 ciego,  
 voy tejiendo  
 en el viento  
 la pléita infinita  
 de mis deseos.

Soy  
 la lámpara  
 del tiempo.

por el jugo caliente de sus aceros  
 las palabras primeras,  
 como miedosas larvas de libélulas,  
 y dejando, la antigua cárcel

## EL PRIMER DIÁLOGO

La piña perfumada  
de nuestro sentimiento  
se derramaba en nuestro gesto,  
y el almíbar del aire  
llevó en su cauce lento,  
el palpitar maduro  
de nuestra flor de aliento.

... y floreció el diálogo  
sobre su tallo esbelto,  
modulando sentidos  
con su savia de miedo.

Diálogo sin ángulos.  
Diálogo monopétalo.  
Diálogo mojado  
por el jugo caliente de sus senos...

Mientras sobre cristal fundido  
flotaban nuestros cuerpos,  
ya desnuda la voz, iba nadando  
por la miel del secreto.  
Llevaba a la cintura  
sus corchos de firmeza bien sujetos  
y tragaba la espuma dorada  
para calmar su corazón revuelto.

Era el diálogo  
una caja de insectos,  
y era la voz  
el brillo de sus élitros.  
Abejas las palabras  
y panal  
el misterio.

Salen de sus nectarios  
las palabras primeras,  
como miedosas larvas de libélulas,  
y dejando, la antigua cárcel

de su vieja piel, hueca,  
derraman su sentido  
sobre la ancha hoja  
que abre la inconsciencia.

En un primer diálogo de amantes,  
aún suenan las cadenas  
que arrastraba el fantasma  
de la incógnita muerta;  
pero sueltas las plumas  
de nuestra voluntad,  
húmedas de deseos, llegan,  
asfixiando los ecos flotantes,  
en las espumas nuevas.

Y ofrecen nuestras bocas,  
en sus templadas cestas,  
manzanas de sonidos  
en hojas de miradas, envueltas.

Así nuestro diálogo,  
regado por el sol,

abrió sus yemas  
y su azúcar quemada  
cayó en la flor del aire,  
desde el rojo pistilo de la lengua.

...y era el diálogo  
una caja de insectos.  
Y era la voz  
el brillo de sus élitros.  
Abejas las palabras,  
y panal  
el misterio...

—Quedó la luna enredada  
en el olivar.  
—Quedó la luna olvidada—

## CALMA

Cielo gris.

Suelo rojo.

De un olivo a otro  
vuela el tordo.

En la tarde hay un sapo  
de ceniza y de oro.

Suelo gris.

Cielo rojo...

—Quedó la luna enredada  
en el olivar.

Quedó la luna olvidada—.

Así nuestro diálogo,  
regado por el sol.



## PENTÁGRAMA

El mar—soñoliento olivo—  
y sobre el olivo el sol, un pez de plata,  
como una rosa de vidrio.

Tu mano, de blanca palma,  
y sobre la palma  
un pez de plata.

## PENTAGRAMA

Cielo gris.

Suelo rojo.

De un olivo a otro  
vuela el tordo.

En la tarde hay un sapo  
de ceniza y de oro.

Suelo gris.

Cielo rojo...

—Quedó la luna enredada  
en el olivar.

Quedó la luna olvidada—.

## ALTA MAR

El mar—soñoliento olivo—  
y sobre el olivo el sol,  
como una rosa de vidrio.

Tu mano, de blanca palma,  
y sobre la palma  
un pez de plata.

Pájaro—velata al viento,  
Y pez—velata en el agua.

El barco, hora sus anclas.

El pez,  
el barco  
y el pájaro.

El viento—cristal con alas—  
y bajo el viento la luna,  
como una concha de nácar.

Tu mano, de blanco claustro.  
Dentro de tu mano, el pájaro.

## ALTA MAR

El pez,  
el barco  
y el pájaro.

El horizonte, redondo,  
bien cerrado.

Pájaro—veleta al viento.  
Y pez—veleta en el agua.

El barco, llora sus anclas.

El pez,  
el barco  
y el pájaro.

## ATARDECER

Mientras la tarde destejía el agua,  
el sol iba nadando por el cielo,  
como un pato de ámbar.

En el jardín calado  
de mi instinto correcto,  
envenenaste el aire  
con ageratos negros,  
sombra húmeda  
y drácena amarga.

Corté las hojas mágicas  
de mi amor indefenso  
—amor que destrenzaste—.

Quedó desnuda el agua  
y el sol nadando en ella,  
como un pato de ámbar.

## TIEMPOS DE UN VERBO OCULTO

Como honda en el agua  
se propagó el instinto  
—halcón ciego—,  
Fue el momento,  
cuchillo que cortó  
nuestro cinto.

Una vez separados  
encontramos los ojos  
redivivos.

TIEMPOS DE UNA VERBO  
OCULTO

Mientras la tarde destejía el agua,  
el sol iba nadando por el cielo,  
como un pato de ámbar.

En el jardín calado  
de mi instinto corticio,  
envenenaste el aire  
con ageratos negros,  
sombra húmeda  
y drácea amarga.

Corté las hojas mágicas  
de mi amor indefenso  
—amor que destrenzaste—.

Quedó desnuda el agua  
y el sol nadando en ella,  
como un pato de ámbar.



Como honda en el agua  
se propagó el instinto  
—halcón ciego—.  
Fué el momento,  
cuchillo que cortó  
nuestro cinto.

Una vez separados  
encontramos los ojos  
redivivos.

Cámara oscura.  
Se abre el objetivo.  
Queda dentro el misterio,  
fuera el vacío.

Una vez separados  
encontramos los ojos  
redivivos.

Si yo supiera hacer malla,  
solo haría  
red y hamaca.

Oleadas de nada  
se enrollan al faro del momento  
y el pulso se desmorona en un mar  
deja sus eslabones doblados  
sobre el pélico del momento  
sus puñales mullidos  
al pensamiento.

El silencio es elástico.  
Yo lo he visto en tensión  
han colgado sus senos  
por los dedos sin manos  
del espaldero de una voz.

## SILENCIO

Silencio.  
¡Oh estilización complicada  
del sentimiento!

La mirada arraiga en el gris  
y curva sus ramas hasta el suelo.

Oleadas de nada  
se enrollan al faro del momento  
y el pulso  
deja sus eslabones dormidos  
sobre el pétalo blando del recuerdo.

El silencio es elástico.  
Yo lo he visto en tensión  
sostenido su arco  
por los dedos sin manos  
del esqueleto de una voz.

Lo he visto, desdoblado en color,  
como un juguete japonés,  
nadando en el vaso amarillo  
de un impulso apagado.

Y lo he visto, girando  
como un trompo,  
clavar su sexo  
en el espíritu del viento.

¡Arquitecto del aire!  
En la grieta de un paréntesis  
levantas catedrales  
y hundes en un crujido,  
tus puñales mellados,  
al pensamiento.

Las vestales de tu fuego santo  
han colgado sus senos  
en tu campanario,  
y estos senos azules

dán, sobre el crespón blanco  
de tu suelo,  
sombra de naranjo.

Desde el columpio del silencio,  
podemos coger el clavel de lo eterno.  
Pero... ¿Qué haremos  
con lo eterno en la mano?

Silencio.  
¡Oh estilización complicada  
del sentimiento!

El silencio es elástico.  
Yo lo sostengo de tu cuerpo  
han colgado sus senos  
por los dedos sin  
y estos senos azules

## TELARES

Barca:  
lanzadera  
en el telar de la mirada eterna.

Pregunta:  
lanzadera  
en el telar de la tristeza.

La proa de lo eterno  
se clava en el telar del silencio.

... sobre la arena, en  
de tu mundo,  
sombra de arbores

Barca:

lanzadera

en el telar de la mirada eterna  
Desde el silencio de la vida  
podemos coger el clavo de lo eterno.  
Pregunta: ¿cómo haré?  
lanzadera  
¿cómo se tece el mundo  
en el telar de la tristeza.

La proa de lo eterno

se clava en el telar del silencio.  
¡Oh civilización complicada  
del sentimental!



## V I A J E

El mar de color de nicas.

El mapa tiembla de miedo  
mostrando sus frutas planas  
y la rosa de los vientos  
cae deshojada en el agua.

—Capitán,  
se me ha perdido  
mi único anillo  
de plata—.

VIAJE

El mar de color de nácar.

El mapa tiembla de miedo  
mostrando sus frutas planas  
y la rosa de los vientos  
cae deshojada en el agua.

—Capitán,  
se me ha perdido  
mi único anillo  
de plata—.

La página del mar,  
firma el sol  
con tinta blanca.

El mar de color de malva.

El corazón del marino  
—tintero de tinta grana—  
como el tintero su pluma,  
tiene una flecha clavada.

—Capitán,  
se me ha caído  
mi album de firmas  
al agua—.

—Capitán,  
se me ha perdido  
mi único anillo  
de plata—.

El mar de color de lata.

El corazón del marino  
tiene su aguja imantada.

—Capitán,  
se te ha olvidado  
dejar en tierra  
una carta—.

Este libro  
se terminó de imprimir en  
el día 27 de diciembre de 1955  
en la imprenta "Cruz"  
de S. E. A. C. S.

En la página del mar,  
firma el sol  
con tinta blanca.

El mar de color de plumas

El corazón del capitán  
— tiene su aguja imantada  
como el tintero su pluma,  
tiene una flecha clavada.

—Capitán,  
se te ha olvidado  
dejar en tierra  
una carta—

—Capitán,  
se me ha caído  
mi album de firmas  
al agua—

En la página del mar,  
firma el sol  
con tinta blanca.

*Este libro*  
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL  
DÍA 31 DE DICIEMBRE DE 1925  
EN LA IMPRENTA «SUR»  
M A L A G A

M A J A G A  
DE LA IMPRENTA "SOL"  
DE LOS REYES DE 1932  
EN AÑO DE IMPRESIÓN EN  
MAYO 1932













LEÓN SÁNCHEZ CUESTA  
LIBRERO. — CALLE  
MAYOR, 4. — MADRID

**Las Islas Invitadas**  
**y otros poemas por**  
**m**anuel **a**ltolaguirre

**Imprenta Sur**

**Málaga**

**L.926**





las Islas Invitadas  
y otros poemas



Las Islas Invitadas

y otros poemas por

Manuel Aitolaguirre

**Las Islas Invitadas  
y otros poemas**

Imprenta Sur

Copyright by Manuel Aitolaguirre. 1926  
Málaga

L.926

Las Islas Invitadas  
y otros poemas

**Es propiedad del autor. Derechos reservados para todos los países.  
Copyright by Manuel Altolaguirre, 1926**

Las Islas Invitadas  
y otros poemas por  
Manuel Altolaguirre

Imprenta Sur

Málaga

I.926

Las Lajas Invitadas

y otros poemas por

Miguel Ángel Asturias

Imprenta Sur

México D.F. 1936

LAS ISLAS INVITADAS  
A  
EMILIO PRADOS

A  
EMILIO PRADO

1911

1911

1911

1911

1911



## LAS ISLAS INVITADAS

Esse mar, amarillo, ácido, en donde  
un solo barco de bambú ofrece  
al coro de las islas invitadas,  
mercancías  
y en donde son bordados, no con vida,  
peces y nadadores,  
fio aquel día  
al sol astado con doce rayos gruesos,  
prohibiendo energético a las aves  
sus torpes vuelos femeninos.

LAS ISLAS INVITADAS

**E**SE mar, amarillo, ácido, en donde  
un solo barco de bambú ofrece  
al coro de las islas invitadas,  
mercancías  
y en donde son bordados, no con vida,  
peces y nadadores,  
vió aquel día  
al sol astado con doce rayos gruesos,  
prohibiendo enérgico a las aves  
sus torpes vuelos femeninos.

**S**US rayos, tan duros y brillantes,  
la luna —auriga de reflejos múltiples—  
sacude violenta  
para ahuyentar auroras,  
pescando por los ojos, milagrosamente,  
cada rayo su pez de inquieto brillo.

**N**EGRAS cabras en fuga  
perseguidas por el pastor  
que sube cotidiano  
a la cumbre del día,  
dieron la vuelta al mundo,  
sorprendiendo —sus mil ojos brillantes—  
acalorado ya, sangrante, rojo,  
al fin de su descenso,  
al pastor, que ignoraba  
ser el broche de oro  
del cinturón bordado de la tierra.

**H**OMBRES inmóviles  
decorando jardines junto al mar  
y flores paseantes,  
árboles de negocios  
y plantas comerciales,  
recorriendo el asfalto  
en confusa rutina;  
tropel que perseguía  
a un árbol grande en fuga,  
acusado de no sé qué delito  
contra la propiedad.

**E**L sol bajaba entonces  
 al barranco profundo  
 que debe haber detrás del horizonte,  
 alargando las sombras  
 —lentas aguas opacas—  
 de lo erguido,  
 dando nuevos colores a las cosas,  
 como si presintiera  
 la negra oscuridad vecina,  
 inevitable, de la noche.

la guapa lavandera de la aurora,  
 en vidrios paralelos,  
 deshiladas caerán.

Carne dulce del árbol,  
 el viento de piel rosa,  
 con su mano sostiene  
 su abanico naranja.

La noche —negro médico—  
 le toma el pulso al río  
 y despide a la tarde.

## LLUVIA

**E**L cielo se ha despeinado,  
su melena de cristal  
se destrenza en el sembrado.



## MANANTIAL Y OCASO

**O**JO, no por su forma,  
sí por estar a llanto sometido.  
Por ceja, espeso verde enmarañado,  
liso y pendiente campo por mejilla.  
Las casas dan al viento sus senderos,  
mientras, para cortar la flor del valle,  
clavándose sus rayos inferiores  
baja a la tierra el sol, aureolado.  
Cuando se oculte entre las yerbas altas,  
las blancas ropas que tendió en sus rayos  
la guapa lavandera de la aurora,  
en vidrios paralelos,  
deshiladas caerán.  
Carne dulce del árbol,  
el viento de piel rosa,  
con su mano sostiene  
su abanico naranja.  
La noche —negro médico—  
le toma el pulso al río  
y despide a la tarde,

que se vá para América  
leyendo en la cubierta  
de su gran trasatlántico.

El cielo se ha despejado, y el sol,  
si por estar a llano sonriendo,  
Por ceja, espesa y verde en sus  
liso y pendiente campo por mejilla.  
Las casas dan al viento sus senderos,  
mientras, para cortar la flor del valle,  
clavándose sus rayos interiores  
baja a la tierra el sol, aureolado.  
Cuando se oculta entre las yerbas altas,  
las planas ropas que tendió en sus rayos  
la grapa lavandera de la aurora,  
en vidrios paralelos,  
desfiladas castrán.  
Carne dulce del árbol,  
el viento de piel rosa,  
con su mano sostiene  
su abanico baraja.  
La noche—negro médico—  
le toma el pulso al río  
y despidе a la tarde,

## C A M P O

( *Cinco pétalos tiene  
la flor que él ama:  
la camisa de lino,  
el refajo de lana,  
el vestido de seda,  
el delantal, la capa...* )

**A**QUEL árbol de la cumbre  
tiene las bridas del viento;  
la capa de su jinete  
pinta de celeste el cielo  
y el agua del río se aleja  
acariciando reflejos.  
El pastor trenza su honda  
con fibras de esparto nuevo,  
mientras el rebaño va  
dejando desnudo el suelo.  
Ella en el barranco rojo  
sus ramas rubias dió al viento.  
Las miradas del pastor  
oblicuamente crecieron.

Ella en el barranco rojo  
y él en el perfil del cerro.

(Como pétalos tiernos  
la luz que se asoma  
la caricia de la  
el viento de la  
el vestido de seda  
el delantal, la capa...)

AQUEL árbol de la cumbre  
tiene las púas del viento;  
la capa de su jinete  
pinta de celeste el cielo  
y el agua del río se alaja  
acariciando reflejos.  
El pastor trenza su honda  
con fibras de esparto nuevo,  
mientras el tebaño va  
dejando desnudo el suelo.  
Ella en el barranco rojo  
sus ramas rubias dió al viento.  
Las miradas del pastor  
oblicuamente crecieron.

## ESPEJO Y ECO

A la orilla del lago  
cercado de montañas  
jugamos al billar con nuestras voces.

Elle en el baranco solo  
ESPEJO Y LCO  
y el en el parte del acto.

**A** la orilla del lago  
cercado de montañas  
jugamos al billar con nuestras voces.

**P**RISIONEROS del agua,  
los ecos del dibujo  
sueñan con pescadores.



¿POR qué no tiene memoria  
el acantilado aquél  
que tan bien me repetía  
tus gritos de colegiala ?

**E**L eco del pito del barco  
debiera de tener humo.

que tan bien me repetis  
tus gritos de coligiala ?

## VIAJE

**A**QUEL muro que no repetía tu voz,  
era esponjoso y avaro  
como un papel secante.

En el momento del impetuoso  
debia de tener humana y oscuras  
como un papel secante.

## VIAJE

Que golpe, aquel, de alibaba,  
sobre el ébano frío de la noche.  
Se desclavaron las estrellas frágiles.  
Todos los prisioneros percibimos  
el descoserse de la cerradura.  
¿Por quién? ¿Adonde? El sol  
su página plisada entró por la rendija  
oblicuamente, iluminando el polvo.

Descorrió su cortina el elegido  
y penetró en los ámbitos sonoros  
del Triángulo y la espuma.

Nos dejó la burbuja de su ausencia  
y la conversación de sus elogios.

VIAJE

[Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page]

**Q**UE golpe, aquél, de aldaba,  
sobre el ébano frío de la noche.  
Se desclavaron las estrellas frágiles.  
Todos los prisioneros percibimos  
el descoserse de la cerradura.  
¿ Por quién ? ¿ Adonde ? El sol  
su página plisada entró por la rendija  
oblicuamente, iluminando el polvo.

Descorrió su cortina el elegido  
y penetró en los ámbitos sonoros  
del Triángulo y la espuma.

Nos dejó la burbuja de su ausencia  
y la conversación de sus elogios.

Y yo si estaba allí,  
dentro del agua clara del espejo.  
Ese yo abogado,  
cuando yo al irme lo deje en libertad,  
buscará loco  
en el mundo sin tacto del espejo,

**E**L agua se borraba de la tierra  
 —aviadora y subterránea,  
 alma y cuerpo—  
 después de reflejar lo transeunte  
 y el árbol florecido a su derecha.

¿Por quién? ¿Adonde? El sol  
 en página plisada entro por la rendija  
 oblicuamente, iluminando el polvo.

Descorrió su cortina el elegido  
 y penetró en los ámbitos sonoros  
 del Triángulo y la espuma.

Nos dejó la burbuja de su ausencia  
 y la conversación de sus elogios.



**D**URANTE toda la mañana estuve  
delante de su espejo.

Yo esperaba que apareciera su figura  
tan acostumbrada a verse repetida  
en la realidad de ella,  
inexistente ya.

( El pez chino en la fuente,  
entre las verdes piedras de corazón mojado  
se ocultaba y no salía ).

Y yo sí estaba allí,  
dentro del agua clara del espejo.  
Ese yo ahogado,  
cuando yo al irme lo deje en libertad,  
buscará loco  
en el mundo sin tacto del espejo,

la imagen deseada,  
alborotando todo lo reflejado.

La agua se borbaba de la tierra  
durante toda la noche  
delante de su espejo.  
Yo esperaba que apareciera su figura  
tan acostumbrada a verse repetida  
en la realidad de ella,  
inexistente ya.

(El pez chino en la fuente,  
entre las verdes piedras de corazón mojado  
se ocultaba y no salía.)

Yo si estaba allí,  
dentro del agua clara del espejo.  
Ese yo ahogado,  
cuando yo al irme lo deje en libertad,  
buscará loco  
en el mundo sin tacto del espejo,

## LAS BARCAS

Sin marinero,  
ojo sin niña, del mar,  
mi barca dentro del puerto.

Yo en el mar.

Sin pestañas,  
ojo sin niña ni remos.

# LA S. B. S. B. S. B.

Operación de otros elementos

El presente documento describe el proceso de...

El presente documento describe el proceso de...

tirando de las manos  
1  
amarillas y salobres.

**S**IN marinero,  
ojo sin niña, del mar,  
mi barca dentro del puerto.

Yo en el monte.

Sin pestañas,  
ojo sin niña ni remos.

Y más allá, pescadores

**L**AS barcas de dos en dos,  
como sandalias del viento  
puestas a secar al sol.

Yo y mi sombra, ángulo recto.  
Yo y mi sombra, libro abierto.

Sobre la arena tendido,  
como despojo del mar,  
se encuentra el niño dormido.

Yo y mi sombra, ángulo recto.  
Yo y mi sombra, libro abierto.

Y más allá, pescadores

tirando de las maromas  
amarillas y salobres.

Yo y mi sombra, ángulo recto.  
Yo y mi sombra, libro abierto.

turno de las margaras  
amarillas y salobres.

Yo y mi sombra, ángulo recto,  
Yo y mi sombra, libro abierto,  
puestas a secar al sol.

Yo y mi sombra, ángulo recto,  
Yo y mi sombra, libro abierto.

Sobre la arena tendido,  
como despojo del mar,  
se encuentra el niño dormido.

Yo y mi sombra, ángulo recto,  
Yo y mi sombra, libro abierto.

Y más allá, pescadores



## HISTORIAS

Tu casa frente a mi casa.  
Tu balcón frente del mío.  
Entre tu casa y mi casa  
una página del frío.  
Mi mirada cose el viento  
estancado de la calle.  
Tu aliento empaña el cristal  
cuadrado de tu ventana.  
Entre tu aliento y mis ojos  
encuadernamos la página  
amarilla y fría del viento.

HISTORIAS

## ○ CALLE

**T**U casa frente a mi casa.

Tu balcón frente del mío.

Entre tu casa y mi casa  
una página del frío.

Mi mirada cose el viento  
estancado de la calle.

Tu aliento empaña el cristal  
cuadrado de tu ventana.

Entre tu aliento y mis ojos  
encuadernamos la página  
amarilla y fría del viento.

las cañas literales,

cuyo sonido se

al de las caracolas,

Como habichuela abierta

mostrando su semilla,

la jábega te enseña

sus fuertes remadores,

Si tus trenzas crecieran

rubias y horizontales,

## DENTRO

**C**UANDO volví de acompañarte,  
en el lugar de nuestro encuentro,  
me ví, aislado, hecho gas. Me tropezaban  
personas sin espíritu.  
Los planos de mi esencia, navegados  
por la compacta multitud.  
Me recogí a mí mismo,  
aprisionando con mi forma,  
lo derramado y olvidado  
—nube difuminada— antes de verte  
y me fuí a casa,  
donde volví a probarme  
el amplio traje de mi soledad.  
Me venía grande.

## TARDE

**E**L horizonte tiene  
insectos y fragatas,  
su piel de pez de río,  
con sus cinco colores,  
empalizada pone  
al mar Mediterráneo,  
que, espumas renovando,  
con sus encajes borra  
las pisadas gemelas  
que dejas en la playa.  
Algas del viento son  
las cañas litorales,  
cuyo sonido se une  
al de las caracolas.  
Como habichuela abierta  
mostrando su semilla,  
la jábega te enseña  
sus fuertes remadores,  
Si tus trenzas crecieran  
rubias y horizontales,

qué buen faro serías  
sobre el peñón del Cuervo,  
cuando enlutado el mundo  
por la muerte del día,  
el capitán del barco  
una luz necesite.  
Acariciando arenas  
con tus pies y tu sombra  
esperas al marino  
que, en bandeja con remos,  
el mar ha de ofrecerte,  
sin saber que tu amante  
vive ya en otro mundo,  
gozando la luz verde  
del fondo de los mares.

Como habichuela abierta  
mostrando su semilla,  
la jábega te enseña  
sus fuertes remadores,  
Si tus trenzas crecieran  
tribisa y horizontales,

## ROMANCE

**A**ARRASTRANDO por la arena,  
como cola de mi luto,  
a mi sombra prisionera,  
triste y solitario voy  
y vengo por las riveras,  
recordando y olvidando  
las causas de mi tristeza.

¡ La ciudad que más quería  
la he perdido en una guerra !

Ya no veré nunca más,  
las dos torres de su iglesia,  
ni los caminos sin sombras  
de sus brazos y sus piernas.

¡ La ciudad que más quería  
la he perdido en una guerra !

Se superponen en el lienzo blanco,

## EN AFRICA

**T**ECHABAN aires rápidos,  
concéntricas del cielo,  
curvas capas azules  
de los jinetes negros.  
Dibujaban turbantes  
en sus caracoleos.  
Más ancho que hondo el campo,  
ofrecíase desierto  
para la gran carrera  
de los hombres aquellos.  
Fugitivo horizonte  
de polvo, lana y cuero,  
la hilera de jinetes  
se perdió tierra adentro.



## RECUERDOS

*A José Bergamín*

UNA siesta de lobos entre pinos.  
Pétalos de la hoguera, cazadores  
que grabaron sus huellas sobre el hielo.  
Paisaje de película noruega  
y argumento también. Una aventura  
por dos buenos amigos recorrida.  
Arbol de Navidad. Trajes con pieles.  
Alegres despedidas al trineo.  
Mucha gente en el bar. Alcohol y juego.  
Las casas de madera sin dinteles.  
Dentro, una tempestad de cobertores.  
Afuera, un frío de cristal tranquilo,  
altos cielos y curvas mal tendidas.  
El aliento del hombre empaña el río  
y la mujer no existe, sólo lanas  
por donde asoman caras femeninas.  
El perro lobo salta los maderos.  
Se superponen en el lienzo blanco,

el cuido, la candela y muebles toscos,  
con la cortante limpidez del aire  
que carece de azúcar y bacterias.

. . . Y la gimnasia sueca de los árboles.

. . . Y la sirena amiga de la foca.

. . . Y el témpano que avanza,  
postre de los manteles marineros.

ESTADO LIBRE  
DE LOS RIOS DE  
MAGDALENA  
Y CAUCA  
REPUBLICA DE COLOMBIA

el cultivo, la candela y muebles secos,  
con la cortante higuera del aire  
que carece de azúcar y bacterias.

... Y la granada seca de las arboles.

... Y la piraña amiga de la foda.

... Y el campanero que atarza,  
punto de los manojos marroces.

*Este libro*  
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL  
DÍA 20 DE OCTUBRE DE 1926  
EN LA IMPRENTA «SUR»  
M Á L A G A



ESTO SE  
EN ACORDO DE INTERVENIR EN  
DE LA SECCION DE INTERVENIR EN  
DE LA SECCION DE INTERVENIR EN  
DE LA SECCION DE INTERVENIR EN









3.50

# EJEMPLO

POEMAS POR

MANUEL ALTOLAGUIRRE

9.<sup>o</sup> SUPLEMENTO DE  
LITORAL

MÁLAGA  
IMP. SUR

---

1.927



EJEMPLO

EJEMPLO

FORMAS DE

FORMAS DE

FORMAS DE

FORMAS DE

FORMAS DE

FORMAS DE



# EJEMPLO

POEMAS POR

MANUEL ALTOLAGUIRRE

9.<sup>o</sup> SUPLEMENTO DE

# LITORAL

MÁLAGA

IMP. SUR

---

1:927

EJEMPLO



# EJEMPLO

POEMAS POR

MANUEL ALTOLAGUIRRE

9.<sup>o</sup> SUPLEMENTO DE  
LITORAL

M Á L A G A  
IMP. SUR

---

1:927

# EJEMPLO

POEMAS POR

MANUEL ALTOLAGUIRRE

9.º SUPLEMENTO DE

# LITORA

M A L A G A  
IMP. SUR

---

1:927

A  
EJEMPLO  
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Copyright © Editorial Espasa Calpe, 1937.  
Es propiedad del autor. Derechos reservados para todos los países.

JUAN RAMON JIMENEZ

*Es propiedad del autor. Derechos reservados para todos los paises.  
Copyright by Manuel Altolaguirre, 1927*

## ● EJEMPLO

Como un grueso perfume  
se agrandaba opulento,  
rozando con sus bordes  
interiores del alma,  
y luego, al alejarse,  
en las paredes íntimas,  
abandonó consciente  
— señal, vestigio, huella —  
la fina piel suavísima  
de su último contorno.

Huero de olor el cuarto  
perfil de aroma ofrece  
a pesquisas de olfato:  
señal, vestigio, huella  
del tránsito de un libro.

EJEMPLO

En propiedad del autor. Reservados todos los derechos.  
Copyright by Editorial Albatros, 1917



## LLANURA

Como un grueso perfume  
se agrandaba opulento,  
rozando con sus bordes  
interiores del alma,  
y luego, al alejarse,  
en las paredes íntimas,  
abandonó consciente  
— señal, vestigio, huella —  
la fina piel suavísima  
de su último contorno.

Hueco de olor el cuarto  
perfil de aroma ofrece  
a pesquisas de olfato:  
señal, vestigio, huella  
del tránsito de un libro.

Como un grueso perfume  
se agrandaba opulento,  
rozando con sus bordes  
interiores del alma,  
y luego, al alejarse,  
en las paredes minúsculas,  
abandonó consciente  
— señal, vestigio, huella —  
la fina piel suavísima  
de su último contorno.

Huaco de olor el cuarto  
perfil de aroma olfrecto  
a pesquisas de olfatos;  
señal, vestigio, huella  
del trasiego de un libro.



# 1 LLANURA

*A Vicente Aleixandre*

Detenido en el interno  
laberinto del ramaje.  
Fieras en troncos mayores.  
En menores tallos, aves.  
Crujir de leña en el suelo.  
Arañazos en las carnes.  
Olor a varas cruzadas.  
Prisión de miembros audaces.  
¿Y cómo saldré si solo  
entré en estas soledades?

Blandos vuelos de colores  
se levantan en el aire.  
Amplias alas techan sitios  
con sus airosos plumajes.  
Jugosas hojas tendidas  
dan sus lechos tropicales.  
Saltan fieras enjauladas  
dentro de espeso ramaje.  
¡Qué estrecho entre los dos troncos  
he de pasar aplastándome!

¡ Cuantos caminos difíciles  
hasta lograr libertarme.

# ANNUAIRE

A l'usage des membres

Detenido en el interno  
laberinto del ramaje.  
Fieras en troncos mayores.  
En menores tallos, aves.  
Crujir de leña en el suelo.  
Arañazos en las carnes.  
Olor a varas cruzadas.  
Prisión de miembros audaces.  
¿Y cómo saldré si solo  
entré en estas soledades?

Blandos vuelos de colores  
se levantan en el aire.  
Amplias alas techan sitios  
con sus airosos plumajes.  
Jugosas hojas tendidas  
dan sus lechos tropicales.  
Saltan fieras enjauladas  
dentro de espeso ramaje.  
¡Qué estrecho entre los dos troncos  
he de pasar aplastándome!

¡ Cuántos caminos difíciles  
hasta lograr libertarme

y brotar de este horizonte  
a la llanura distante,  
amarilla plana extensa  
bajo la azul de su aire,  
donde están potros desnudos  
copiando nubes salvajes !

Giros, trotes y descansos.  
Fugas de cuerpos brillantes.  
Nuevo caminar cruzando  
viento convertido en carne  
sin esqueleto y sin venas:  
completa ausencia de árboles.

Blandos vuelos de colores  
se levantan en el aire.  
Amplias alas rectas sitios  
con sus arosos plumajes.  
Jugosas hojas tendidas  
dan sus techos tropicales.  
Saltan fieras enjauladas  
dentro de espeso tamaje.  
¡ Qué estrecho entre los dos rancos  
he de pasar aplastándome !

¡ Cuántos caminos difíciles  
hasta lograr libertarme

## 2

Círculos de soledad  
dibujados por mi espera.  
Girando sobre mis pies  
impaciente arrastro y doblo  
las puntas de mis miradas  
sobre lo inútil perpetuo.

Sendero abrirá, llegando  
a mi centro permanente;  
radio de circunferencia,  
minutero de reloj  
señalando con sus huellas.

... Y quedará en mi, o se irá  
marcando nuevo camino  
perpendicular al otro,  
en ángulo al de llegada:  
gráfico cuarto de hora.

Impaciente espera larga.

Entero horizonte ciñe  
la estatua de mi ansiedad:

y brota  
a la hall  
amarillo  
Cielos de soledad  
bajo la azul de su ojo  
dibujados por mi espera  
donde  
Cuando sobre mis pies  
copiando  
impaciente ansioso y doble  
las puntas de mis uñas  
Giro, trato y descanso  
sobre lo inútil profundo  
Fugas de cuerpos brillantes  
Nuevo camino cruzado  
obnubilado, llegada  
viento convertido en carne  
a mi centro permanentemente  
sus esquemas y venas  
radio de circunferencia  
salvaje ausencia, atropello  
minutero de reloj  
señalando con sus huellas

... Y quedará en mí o se irá  
marcando nuevo camino  
perpendicular al otro  
en ángulo al de llegada  
gráfico cuarto de hora

Impaciente espera larga

Entero horizonte ciego  
la escama de mi ansiedad

### 3

Acuden internos. Brota  
para perenne belleza  
la inundación de mis brazos.  
Domicilio cierro al beso  
y prohibo toda caricia,  
pero agacho mi cabeza  
y entro en la cueva del aire,  
en el molde de su cuerpo  
que dejó en el aire al irse.

En su anterior permanencia:  
estrango, fuego y dominio.  
¡Qué dolor de brida firme!  
... Y la estela de su marcha  
abierta al igual que un libro.  
... Y yo leyendo en los muros  
del ángulo de su huida  
los imposibles estímulos.

flota sobre el liso campo  
cuerpo de un muerto reflejo  
en duras tierras ahogado.

## 4

Desnudo campo terso,  
en el que se expansiona  
elástica y segura  
la voluntad del hombre.  
Tensión firme del músculo  
sometido al mandato  
prudente del instinto.  
Apartarse, esquivando,  
con esbeltez, desdichás.  
¡ Que se golpee el toro  
su testuz de piel áspera  
contra las enguatadas  
paredes del crepúsculo !  
Vencer; poder saltar  
sin vértigo barrancos;  
arrebatarse distancias  
con el pecho por proa.  
Firmeza en soledad.  
Juventud y dominio.



## 5

Como un ala negra de aire  
desprendida de hombro alto,  
cuerpo de un muerto reflejo  
en duras tierras ahogado,  
la sombra quieta, tendida,  
flota sobre el liso campo.

La nube, sombra en el viento  
de la sombra, flor sin tallo,  
de la amplia campana azul  
adormecido badajo,  
techo azul y suelo verde  
tiene en la tarde de Mayo.

Hasta que perfil de tierra  
Como una rama de almendro  
el horizonte nublado.

oscuro foramen. Zozobra  
La sombra quieta, tendida,  
flota sobre el liso campo,  
cuerpo de un muerto reflejo  
en duras tierras ahogado.

Todo el jardín como un cuerpo  
con fiebre ¡ Qué ajustados  
miembros verdes vegetales !  
El agua hundida formando,  
enferma de confusiones,  
de sí misma aislada, fango.  
Jardín de abejas y olores,  
sin caminos para el paso.  
Entrar es quedar en él,  
como cuando nos quedamos  
dentro de un libro, entre dos  
o más plantas, apretados.

## 7 TEMAS DE ASIEDO

De mi contorno al perfil José Bergamín  
recortado de mi sombra,  
¡ qué compactos rayos ciñen  
el aire opaco que rondan !

¡ Cómo al salir el sol, ella  
tímida se achica, corta  
bajo mis pies se refugia  
y por lado opuesto asoma !

¡ Qué lento brotar entonces  
— primavera de mi sombra — !  
Y, ¡ qué esbelta rama gris,  
tendida, de invierno, ahora !

Hasta que perfil de tierra  
y contorno de su sombra,  
de tierra a cielo cilindro  
oscuro formen. Zozobra  
de verme solo en la noche  
hasta las nuevas auroras.

Todo mi cuerpo me pesa  
 con el peso de mi vida  
 y que a veces me siento  
 el aire opaco que rodea  
 el mundo.  
 Como al salir el sol, ella  
 tímida se achica, corta  
 bajo mis pies se retira  
 y por todo el mundo  
 entrar es cuestión de tiempo.  
 Como cuando nos quedamos  
 ¡Que temo olvidar entonces  
 el peso de un libro, esas  
 —primavera de mi infancia—  
 Y, ¡que espanta tanta gente,  
 rendida, de invierno, ahora!

Hasta que perfil de tierra  
 y contorno de su sombra,  
 de tierra a cielo cilindro  
 oscuro formen. Zozobra  
 de verme solo en la noche  
 hasta las nuevas auroras.

## POEMAS DE ASEDIO

*A José Bergamín*

Como un sol de las dones

su presencia clarísima

fue recogiendo todos

mis recuerdos tendidos.

¡ Oh sombra de mi alma !

Todos fueron entrando

bajo mis pies inmóviles

como cartas alegres

por rendijas de puertas.

¡ Oh sombra de mi alma !

Mientras que deslumbrante

recortados sus brillos,

sobre mí iluminaba

intensamente el mundo.

¡ Blanco sol de mi alma !

POEMAS DE ASEDIO

A José Bergamín

Como un sol de las doce  
su presencia clarísima  
fué recogiendo todos  
mis recuerdos tendidos.

¡ Oh sombra de mi alma !

Todos fueron entrando  
bajo mis pies inmóviles  
como cartas alegres  
por rendijas de puertas.

¡ Oh sombra de mi alma !

Mientras que deslumbrante,  
recortados sus brillos,  
sobre mí iluminaba  
intensamente el mundo.

¡ Blanco sol de mi alma !

su cuerpo.

## 2

Cerré con llave el rostro,  
cofre de lo indecible,  
permaneciendo inmóvil  
indiferente al aire.  
Y quedé reclinado,  
hermético, interior,  
de tactos, luz y música,  
olvidado y ausente.

Mientras que deslumbrante,  
recortados sus brillos,  
sobre mí iluminada  
intensamente el mundo,  
¡Blanco sol de mi alma!



### 3

( ALMA )

Se levantó sin despertarme.  
Andaba lenta, aplastándose tanto  
hasta pasar bajo imposibles  
sitios huecos,  
o estirándose fina como un ala  
atravesando puertas entreabiertas.  
No tenía vista,  
pero salvaba los obstáculos  
con previsor maestría.

Ni tacto,  
pero evitaba las esquinas  
sin recibir un golpe.  
Ni oído,  
pero cuando el portazo aquél,  
sobresaltada,  
corriendo vino a mí,  
en mí escondiéndose,  
y despertando en mí,  
su cuerpo.

La que fué en el espejo  
diminuta irregular esfera,  
ahora al cerrar los ojos:  
¡ Qué nocturna llanura inmensa guarda !

En ella colocadas,  
superpuestas, con falsas dimensiones,  
todas las cosas vistas.

¡ Qué de colores tiene  
el rincón donde guardo  
el último paisaje !  
¡ Y qué duro trabajo  
remover los escombros  
rememorando fechas !  
¡ Qué confusión de vuelos y de cantos  
en altos cielos íntimos !  
Los pájaros ideas  
buscando los resquicios  
para salir al mundo,  
que como diminuta  
irregular esfera,  
en el espejo oscuro de la noche  
muestra su rostro.

¡ Qué deprisa,  
en unas cuantas horas,  
lo andado repetí,  
volviendo a la niñez  
de espaldas,  
achicándome tanto  
al alejarme,  
destruyendo lo último  
y haciendo renacer  
lo destruido en otras épocas !

Volví a vivir,  
tan sólo por minutos,  
todos mis días pasados  
y limpié mi memoria,  
hasta dejarla blanca,  
trasladando sus signos  
al oráculo.

... Y saltos, juegos, cantos  
con amigos de escuela.

... Mis primeras palabras  
y mis primeros pasos.

Escaleras. Bajaron

... Y llegué a mis principios  
después de haber pasado  
vertiginosamente  
por veinte años de vida.

En ella...  
y haciendo...  
todas las cosas vistas.

Vivi a vivir.  
Que de...  
el rincón...  
y siempre...  
hasta dejar...  
removiendo...  
al oráculo...  
¡Qué confusión de vuelos y de canchales  
en altos cielos...  
Y...  
Los pájaros...  
con amigos de...  
buscando los resquicios  
para salir al mundo.  
Mis primeras palabras  
que como diminutas  
y mis primeros pasos  
irregular...  
en el espejo oscuro de la noche  
muestra su rostro.

## 5

En el gris descubierta,  
desnudo, levantado  
como paisaje único;  
en el aire — visible  
muro blando desierto —  
brillaron por ausentes  
conocidas bellezas;  
hasta que viento leve,  
nube y luna ahuyentaron  
soledades pintadas  
— divanes del recuerdo —.  
Sus presencias lejanas  
obligaron internas  
prisas por esconderse.  
Apretones oscuros  
existencias probaron.  
— Tú? — Sí.

No estaban solos.  
En la noche del alma  
conocieron la forma  
de sus delgadas manos.

Escaleras. Bajaron

al lugar confidente.

Mezclaron sus alientos  
sin engendrar vocablos.  
Sus turbios ojos grandes  
se disolvían en niebla  
como abiertos pañuelos  
húmedos y flotantes.

Maternales desvelos  
dibujaban contornos  
que salían de mi cuerpo,  
sobresalían en fiebre.

En el gris descubierta  
el aire se enredaba,  
envolviendo a la luna  
con su apretado ovillo.

## 6

Arboles a la vía,  
desenfrenados, locos,  
en sucesión perenne  
hacia mí, tras de mí,  
detrás de los cristales.

Yo estoy quieto,  
pero soy transportado,  
a veces sin saberlo,  
por entre los paisajes  
del día y de la noche,  
que se amontonan grandes  
en la inmensa llanura  
de detrás de mi espalda,  
que pequeños se entran  
a sumergirse en niebla  
en los recintos del recuerdo.

Videncia de mis fines,  
como perlas o soles,  
en horizontes curvos.

Arcos. Linderos últimos  
de la estación de término.

... Y aun más allá del aire  
campo propicio al alma.

Ascensión milagrosa.

Asombro. Comentario.

sin suspender vocablos  
Atropes a la vez  
Sus miradas como  
desenrollados, locos  
sobre la tierra  
en sucesión perenne  
como si fueran  
hacia mí, tras de mí  
espantado y sollozando  
deus de los cristales.  
Yo estoy quieto  
pero soy transportado  
que en mi cuerpo  
a veces su saberlo  
por entre los paisajes  
del día y de la noche  
que se amontonan grandes  
en la distancia  
de deus de mi espalda  
que pedregos se caen  
a sumergirse en niebla  
en los recintos del recuerdo.

Videncia de mis líneas,  
como perlas o soles,  
en horizontes curvos.  
Arco. Líderes últimos  
de la estación de término.  
... Y aun más allá del aire  
campo propio al alma.



Se agrandaban las puertas.

Yo gigante,  
con el recuerdo de mi olvido dentro,  
atravesaba las estancias  
golpeando las paredes sordas.

¡ Qué collar interior en mi garganta,  
de palabras en germen, de lamentos  
que no podían salir, que se estorbaban  
en su gran muchedumbre !

¡ Cuanto tiempo de olvido incomprensible !

Siempre ella en su ventana.

Su ventana entre dos nubes — una y ella —  
siempre.

. . . Y yo distante, agigantado, loco,  
con el recuerdo de mi olvido dentro,  
pesándome en el alma su naufragio,  
agarrándose, hundiéndome,  
en un espeso mar de cielos grises.

## 8

Mi soledad llevo dentro,  
torre de ciegas ventanas.

Cuando mis brazos extendo,  
abro sus puertas de entrada  
y doy camino alfombrado  
al que quiera visitarla

Pintó el recuerdo los cuadros  
que decoran sus estancias.

Allí mis pasadas dichas  
con mi pena de hoy contrastan.

¡ Qué juntos los dos estábamos !  
¿ Quién el cuerpo ? ¿ Quién el alma ?

Nuestra separación última.

¡ Qué muerte fué tan amarga !

Ahora dentro de mí llevo  
mi alta soledad delgada.

... Y yo distante, agitando, loco,  
con el recuerdo de mi olvido dentro,  
pesándome en el alma su naufragio,  
agrándome, hundíendome,  
en un espeso mar de cielos grises.

Imposible se alzaba  
la negación austera.

Esperaba tu voz entre las voces  
múltiples que se oían,  
tus bajos pasos  
o tu elevada risa.

Fuera del cuarto todo podría pasar.

Mas no fué fuera donde al fin te hallé.  
Yendo al pasado  
que a tan poca distancia  
se encuentra de mi vida,  
íntimamente te volví a ver.

. . . Y un yo dentro de mí  
contigo hablaba.

. . . Y al veros a los dos en el diálogo  
me transformé en estancia silenciosa.

De cristal las paredes, el recuerdo  
descubriendo distancias y posturas  
fabricó. Decapitado cuerpo de aire,  
hueco traje de ausente en el ropero,  
a mi memoria dieron el motivo.  
Ví el mar tras las paredes. Por la playa  
mi infancia y mi ascendencia de la mano.  
El cutis de la lana, esta de ahora  
que se hunde a mis caricias suavemente,  
las de la brisa entonces recibía.  
Los dos íbamos juntos. ¡ Qué sorpresa  
cuando al volverme, entre cristales  
— paredes que el recuerdo fabricó —,  
desde mi bella infancia de las playas  
— ¡ oh ilusión del futuro ! — me veo solo  
— ¡ tristeza del presente ! —, recordando  
puras y alegres tardes del pasado !

Las últimas palabras imposibles  
cayeron en el hondo pozo de su garganta  
con el rumor de lo que huye para dentro  
en un gemido interminable.

Una prisa interior deshabitaba  
de vida sus contornos casi yertos.

Yo presencié la cita.

Fué en el centro del alma

en donde coincidieron

el último rubor de sus mejillas

y el brillo de sus ojos, último.

Cuando expiró, sobre su mesa, los cristales  
con blandas frutas vivas contrastaban.

Ya que dudosa juventud de tallos  
por no decir infancia de sus hojas  
— últimas hijas de esta primavera —  
de tantos vientos siguen direcciones,  
la oscura ancianidad firme del tronco  
persiste en su quietud, ejemplo dando.

Que si en nosotros, hombres, sucediera  
este resumen de las tres edades,  
niñez en hojas, juventud en tallos  
y madurez en tronco, nuestras vidas  
consistencia mayor, aunque alocadas  
las verdes cumbres alborote el viento,  
mayor firmeza, arraigo permanente,  
feliz tendrían, y luego más seguro  
apoyo al que postura descansada,  
paralelo a nosotros nos reclame.

## OTROS POEMAS

*A Emilio Prados*

Estabas solo y alto,  
Yo miraba como todos los pájaros  
debajo de tu frente se escondían.  
¡Qué ir y venir y qué volver!  
Como todas las cosas  
quedándose se iban  
a entrarse por tus ojos.  
Cómo yo mismo no sabía  
si estaba junto al árbol  
bajo aquel cielo tan azul,  
o si los verdes límites del parque  
estaban encerrados en tu frente.  
Si de tanto entrar ya  
dentro de ti las cosas  
eras el mundo donde estábamos.  
Si para que brillaran las estrellas  
bastaba que cerrases tus dos ojos.  
Estabas solo y alto,  
pero también dentro de ti.

solista de juventud de tallos  
por no decir infancia de sus hojas  
— últimas hijas de esta primavera —  
de tantos vientos siguen direcciones,  
la oscura ancianidad firme del tronco  
persiste en su quietud, ejemplo dando.

Que si en nosotros, hombres, sucediera  
este resumen de las tres edades,  
niñez en hojas, juventud en tallos  
y madurez en tronco, nuestras vidas  
consistencia mayor, aunque alboradas  
las verdes cambres alborote el viento,  
mayor firmeza, arraigo permanente,  
feliz tendrían, y luego más seguro  
apoyo al que postura descansada,  
paralelo a nosotros nos reclame.



1

Estabas solo y alto.  
Yo miraba como todos los pájaros  
debajo de tu frente se escondían.  
¡ Qué ir y venir y qué volver !  
Cómo todas las cosas  
quedándose se iban  
a entrarse por tus ojos.  
Cómo yo mismo no sabía  
si estaba junto al árbol  
bajo aquél cielo tan azul,  
o si los verdes límites del parque  
estaban encerrados en tu frente.  
Si de tanto entrar ya  
dentro de tí las cosas  
eras el mundo donde estábamos.  
Si para que brillaran las estrellas  
bastaba que cerrases tus dos ojos.  
Estabas solo y alto,  
pero también dentro de tí.

¡ Qué despejada la frente !  
Las cejas, rubio horizonte  
que separa el mar del cielo.  
Transparentes y cercanas,  
las aguas del mar del rostro.  
Sobre el coral los dos peces.

Estabas solo y alto,  
pero también dentro de ti.  
Si para que brillaran las estrellas  
estabas que cerrabas tus dos ojos.  
eras el mundo donde estábamos.  
dentro de ti las cosas  
Si de tanto entrar ya  
estaban encerrados en tu frente.  
o si los verdes límites del parque  
bajo aquel cielo tan azul,  
si estaba junto al árbol  
Cómo yo mismo no sabía  
a entrarse por tus ojos.

### 3

Dama de noche, estrellada  
oscuridad de los ciegos.

Piso tu sombra de luna  
y el borde de tu perfume  
derramado en el paseo.

Dama de noche, estrellada  
oscuridad de los ciegos.

Sigues estando aquí casi completo,  
que para mí tú lo eres todo,  
todo parte de ti: el aire, el suelo,  
los pájaros, las flores...  
como si el mundo fuera un traje tuyo.  
Y ahora solo me falta  
parte de ese vestido,  
que sigues siendo tú  
el total paisaje que presencio,  
con aire, suelo, pájaros y flores.

Aunque no estés aquí sigues estando  
en la memoria de los que te vieron,  
en los que yo me se, a los que al verlos  
pido entrada en sus ojos  
para poder llegar a tu presencia.

Aunque no estés aquí sigues estando  
repartido tu cuerpo en otros cuerpos  
en los que reconozco,  
en este tu mirada,  
en este otro tu voz,  
en aquel tu contorno.

Sigues estando aquí casi completo,  
que para mí tú lo eras todo,  
todo parte de tí: el aire, el suelo,  
los pájaros, las flores . . .  
como si el mundo fuera un traje tuyo.  
Y ahora solo me falta  
parte de ese vestido,  
que sigues siendo tú  
el total paisaje que presencio,  
con aire, suelo, pájaros y flores,

sin carne humana,

esa parte de tí que está ahora ausente.

Airco de aire, tu voz queda un momento  
en su ascension de lo profundo,  
sobre el tnel imaginado,  
como un tren largo, jadeante,  
solicitando mi presencia,  
si los cabellos, que el aire

peina, de la campesina.  
Y yo en la balaustrada tejida  
¿Por donde sola? Presente  
te vi, pesada, hundida para siempre,  
entre los distantes arboles,  
sin comprender, distante, más pequeña,  
condiciones de mí, que en esta altura  
bajo los azules plantas  
extensiones diviso penetrante.

que ven su cabeza en  
centrada en el otro estado  
de la falda, en el momento  
de sus pies en el aire  
si de sus hombros movidos  
y de su pecho caído,  
frente al monte que contempla  
su serrano perfil fresco;  
entre los distantes arboles,  
presente y sola, camina.

5

( DESPRECIO )

Arco de aire, tu voz quedó un momento,  
en su ascensión de lo profundo,  
sobre el riel imaginado,  
como un tren largo, jadeante,  
solicitando mi presencia.

Y yo en la balaustrada reclinado  
te ví, pesada, hundida para siempre,  
sin comprender, distante, más pequeña,  
codiciosa de mí, que en esta altura  
extensiones diviso penetrante.

Sigues estando aquí casi completo,  
que para mí tú lo eras todo,  
todo parte de ti: el aire, el suelo,  
los pájaros, las flores ...  
como si el mundo fuera un traje tuyo.  
Y ahora solo me falta  
parte de ese vestido,  
que sigues siendo tú  
el total paisaje que presencio,  
con aire, suelo, pájaros y flores,

Rústicos verdes humildes  
por menudos pies pisados  
ven redondas telas claras,  
mas no la cintura angosta  
ni el estrecho cuello,  
sí los cabellos, que el aire  
peina, de la campesina.  
¿Por dónde sola? Presente  
entre los distantes árboles;  
cerca del correr del río;  
bajo los azules planos  
que ven su cabeza negra  
centrada en el claro círculo  
de la falda, no sabiendo  
de sus pies ni de sus manos,  
sí de sus hombros maduros  
y de su pecho ceñido;  
frente al monte que contempla  
su serrano perfil fresco;  
entre los distantes árboles;  
presente y sola, camina.

Rápidos vientos surgen  
 por menudas risas pisadas  
 ven redondas telas azules  
 mas no la cintura anudada  
 ni el estrecho cuello  
 si los cabellos, que el aire

peina, de la caprosina.  
 ¿Por donde sola y fresca  
 entre los distantes árboles;  
 cerca del correr del río;  
 bajo los axiles planos  
 que ven en cabeza de

centarada en el claro cielo  
 de la falda, no sabiendo  
 de sus pies ni de sus manos,  
 si de sus hombros maduros  
 y de su pecho ceñido;  
 frente al monte que contempla  
 su setiano perfil fresco;  
 entre los distantes árboles;  
 presente y sola, camina.



# INDICE

ELIMINACIÓN	Pág. 1
ELANDRA	Pág. 11
POEMAS DE AMOR	Pág. 25
OTROS POEMAS	Pág. 43

# INDICE

EJEMPLO . . . . .	Pág. 9
LLANURA . . . . .	Pág. 13
POEMAS DE ASEDIO . . . . .	Pág. 25
OTROS POEMAS . . . . .	Pág. 43

FAMILIA DEBILITADA  
(SARAI) (SARAI)

## Obras del autor:

LAS ISLAS INVITADAS (1926)

POEMA DEL AGUA

SARAÍ (teatro)

FAMILIA DESNUDA

Este libro se publicó en imprenta el  
día 10 de Diciembre de 1927, en la  
IMPRENTA "SUR"  
San Lorenzo, día 10 - 1927

Obras del autor:

LAS ISLAS INVITADAS (1926)

POEMA DEL AGUA

SARAI (teatro)

FAMILIA DESNUDA

*Este libro se acabó de imprimir el  
día 10 de Diciembre de 1927, en la  
I M P R E N T A « S U R »  
San Lorenzo, núm. 12. - Málaga*

Este libro se vende en papaveres et  
da 10 de diciembre de 1917, en la  
I M P R E N T A      •      S U R •  
San Lorenzo, año 17      •      11111111













3.50

**José M.<sup>a</sup> Hinojosa**

**La  
Rosa  
de los Vientos  
( 1.926 )**

**Séptimo  
suplemento de  
Litoral  
1.927**

**Imprenta Sur. S. Lorenzo, 12. Málaga**





José M.<sup>o</sup> Hinojosa

La  
Rosa  
de los Vientos  
(1926)

En honor de los Vientos

Séptimo  
suplemento de  
Litoral

1937

Imprenta San. S. Lorenzo, 12. Málaga



**José M.<sup>a</sup> Hinojosa**

**La  
Rosa  
de los Vientos  
( 1.926 )**

*La Rosa de los Vientos*

**Séptimo  
suplemento de  
Litoral**

**1.927**

**Imprenta Sur. S. Lorenzo, 12. Málaga**

José M. R. Mijangos

LA

Rosa

de los Vientos

(1.ª ed.)

Segundo

suplemento de

Litografía

1.937

Imprenta Bar. S. Lorenzo, 12. Málaga

# La Rosa de los Vientos

Biblioteca de la Rosa

Es propiedad del autor. Reservados todos los derechos.

Copyright © José María Ballester, 1999

La Hora de los Vientos

## **Dibujos de Bores**

*Es propiedad del autor. Derechos reservados para todos los paises.*

*Copyright by José María Hinojosa, 1927*

29° 27'6" lat. N — 5° 48'3" long. E

De todos los horizontes  
brotaron poemas nuevos,  
que vinieron a juntarse  
en la Rosa de los Vientos,  
y cada poema trajo  
el recuerdo de su cielo.

## PRÓLOGO

PRÓLOGO

de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla

La impresión de este libro ha sido financiada por el Ministerio de Educación y Ciencia.  
Diseño de la cubierta: José María Sánchez, 1981



29° 27'6" lat. N — 5° 48'3" long. E

De todos los horizontes  
brotaron poemas nuevos,  
que vinieron a juntarse  
en la Rosa de los Vientos,  
y cada poema trajo  
el recuerdo de su cielo.

LA ROSA DE LOS VIENTOS

39° 37' 6" lat. N - 7° 48' 3" long. E

De todos los horizontes  
procuraron poemas nuevos,  
que vinieron a juntarse  
en la Rosa de los Vientos,  
y cada poema trajo  
el recuerdo de su cielo.

N

## LA ROSA DE LOS VIENTOS

Para picotear sobre mi fría palma,  
bajan aleteando las corceilas  
y la Osa Mayor no será nunca blanca,  
porque ha olvidado su pasión mimética.

Han puesto colgaduras encaladas,  
para borrar los hueros de mis huellas,  
mujeres negras que habitan mi casa.  
Sólo han brotado de mi barco velas.

Mientras otro curvo horizonte  
en el balcón de escarcha tempranera,  
veo llegar al humo desde Londres,

LA ROSA DE LOS VIENTOS

# N

Para picotear sobre mi fría palma,  
bajan aleteando las estrellas  
y la Osa Mayor no será nunca blanca,  
porque ha olvidado su pasión mimética.

Han puesto colgaduras encaladas,  
para borrar los huecos de mis huellas,  
mujeres negras que habitan mi casa.  
Sólo han brotado de mi barco velas.

Mientras oteo curvos horizontes  
en el balcón de escarcha tempranera,  
veo llegar al humo desde Londres,

que amarillo nació en las chimeneas  
y cano ya, me llama a grandes voces  
y pregunta con gesto anacoreta  
por la senda que lleva al Polo Norte.

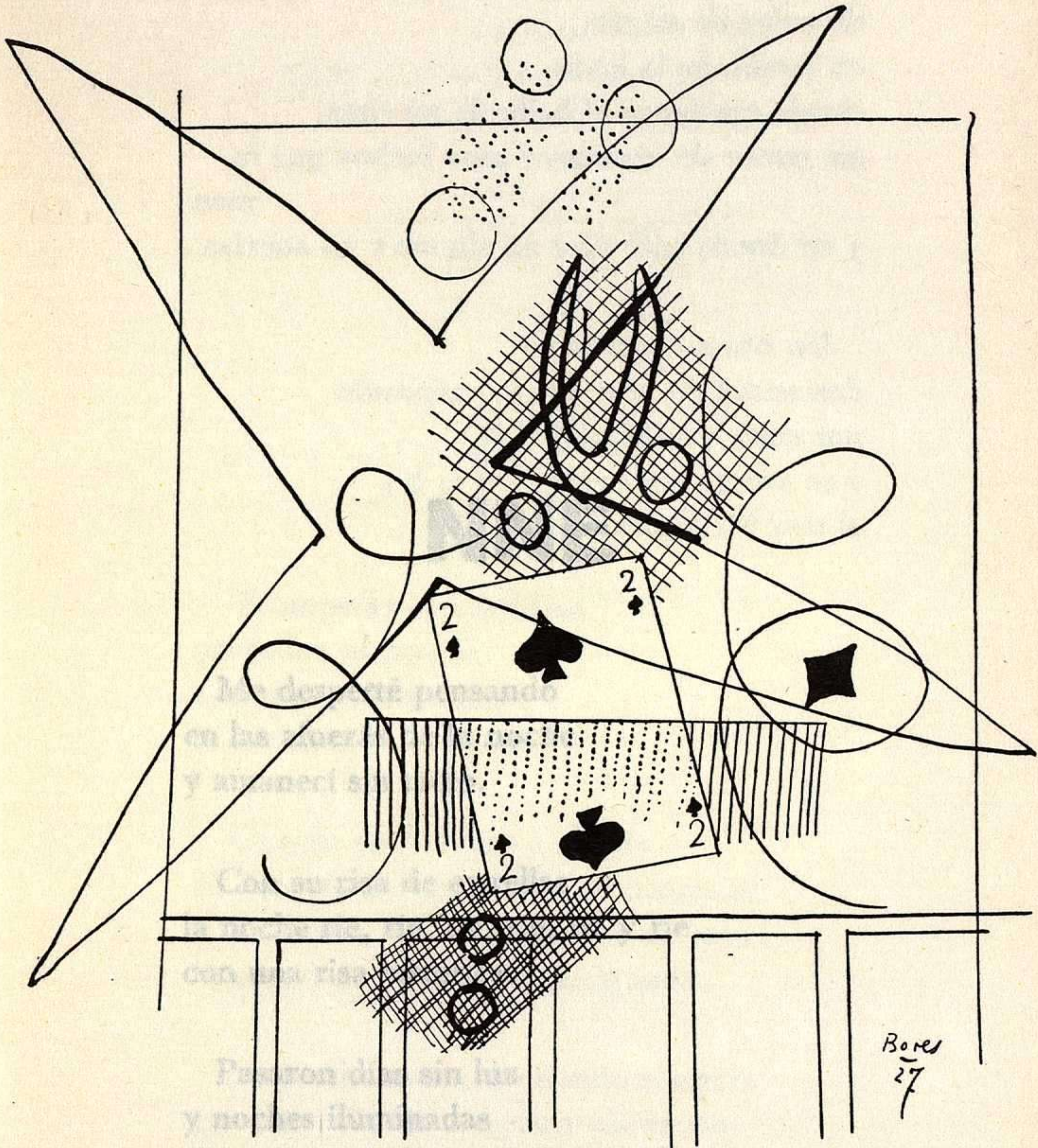
Encogiendo mis hombros hechos niebla  
yo le regalo un alfabeto Morse.

M

Para picorear sobre mi lira palmas,  
bajan alceando las escalas  
y la Osa Mayor no será nunca blanca,  
porque ha olvidado su posición mímica.

Han puesto colgaduras encaladas,  
para portar los huesos de mis huellas,  
mujeres negras que habitan mi casa,  
Sólo han protado de mi barco velas.

Mientras oteo curvas horizontes  
en el balcón de escarcha empinada,  
veo llegar al humo desde Londres,

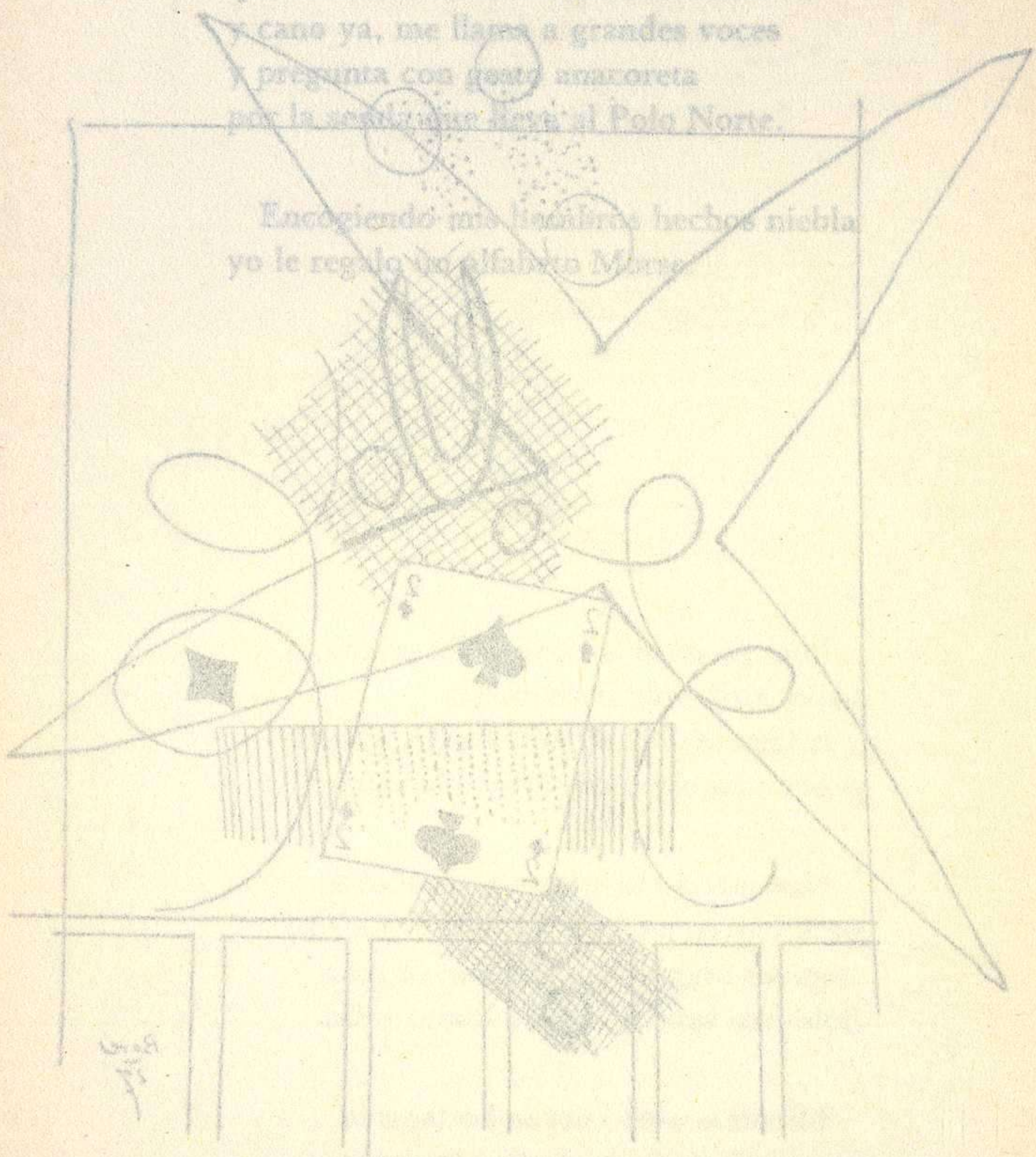


Bored  
27

...de...  
...en la...  
...y...  
...  
...con...  
...  
...  
...dejando un sedimento en las cabezas  
de llama casi apagada.

que amarillo nació en las chimeneas  
y cano ya, me llama a grandes voces  
y pregunta con gesto amareto  
por la ruta que lleva al Polo Norte.

Encogiéndome las hombros hecho niebla  
yo le regalo un alfabeto Morse



1955



# NNE

Me desperté pensando  
en las afueras de la noche  
y amanecí sin tacto.

Con su risa de estrellas  
la noche ríe, ríe, ríe, ríe y ríe  
con una risa histérica.

Pasaron días sin luz  
y noches iluminadas  
dejando un sedimento en las cabezas  
de llama casi apagada.

Y puse una bandera  
de color de alegría,  
en medio de la linde  
donde comienza el baile de mi vista,  
sin temor de encontrar esos bichos que fu-  
man  
y en donde sólo vive mi aliento y mi sonrisa.

Un ritmo corpulento  
descendió de la cumbre, patinando  
por entre ventisqueros  
y se asomó espantado por la luz  
al mar Mediterráneo.

Me desperté pensando  
en las sruets de la noche  
y amaneci sin tacto.

Con su risa de estrellas  
la noche ríe, ríe, ríe, ríe y ríe  
con una risa histérica.

Pasaron días sin luz  
y noches iluminadas  
dejando un sedimento en las copas  
de llamas casi apagadas.

# NE

**Trompetas con sordina  
preceden al poema.**

**Galopes subterráneos  
le hacen coro de señas.**

**Oyense cuchicheos a través  
de este muro insondable de distancia  
y el anzuelo que eché dentro del mar,  
lo saqué sin respuesta ni carnada.**

**La Nochebuena fué dando traspiés  
por enmedio de estepas y pantanos  
y al llegar a estas tierras,  
desfallecida, se murió en mis brazos.**

Fué royendo a la higuera  
una lengua de fuego  
y arrancó los carteles de la tarde  
una mano de hierro.

Hay que tener conciencia  
de lo que és la retama  
y qué la hierba-buena.

Cuando pueda gritar  
desde lo alto del monte Gaurisánkar  
« ¡ Todos somos hermanos ! »  
escribiré mi vida  
en serpentina blanca.

Oyense cuchicheos a través  
de este muro insalvable de distancia  
y el anzuelo que eché dentro del mar,  
lo saqué sin respuestas ni carnada.

La Nochebuena fue dando traspiés  
por enmedio de escopas y pantalones  
y al llegar a estas tierras,  
desfilada, se murió en mis brazos.

# ENE

Un vals me trajo la luz de otros tiempos;  
aventuras de príncipes barítonos  
con cinturas delgadas, que el eco  
las prendió a los cinco dedos  
de mi mano derecha,  
pensando en madrugadas  
cubiertas por la pátina del alba.

Toqué la mandolina  
con sonrisa de incrédulo  
y al pasar por la noche reflejada,  
amaestré las aguas a bien oír conciertos.

El manantial de Venus  
brotó en dos surtidores  
y regó todo el campo con su cuerpo.

Florenxia pide auxilio  
porque la rapta el Arno  
que lleva en su corriente  
hojas secas de otoños ya pasados.

Atravesé en mi huida  
todo el renacimiento  
y el mar me abrió sus brazos  
y templó mis deseos.

Un vals me usó la luz de otros tiempos;  
aventuras de principios barbaños  
con cinturas delgadas, que el eco  
las prendió a los cinco dedos  
de mi mano derecha,  
pensando en marchadas  
cubiertas por la patria del alba.

Toqué la mandolina  
con sonrisas de incédulo  
y el pasar por la noche tejida,  
amastaré las aguas a pie en conciertos.



# E

Teñí mi retina  
de amarillo limón  
y entorné los párpados  
para mirar el sol.

Se ha prendido a mi vuelo  
el canto de una geisha  
con voz de junco  
y ritmo de palmera.

« Escribió Li-tai-po  
su última poesía  
con burbujas de agua

*Arca*  
17

en la barca sin quilla  
y sobre el pergamino  
combado de la orilla ».

La geisha sigue su canto  
ya en nenufar transformado.

« Beberás luz de luz  
antes de que la escarcha  
sobre tu almendro en flor  
haya puesto su planta ».

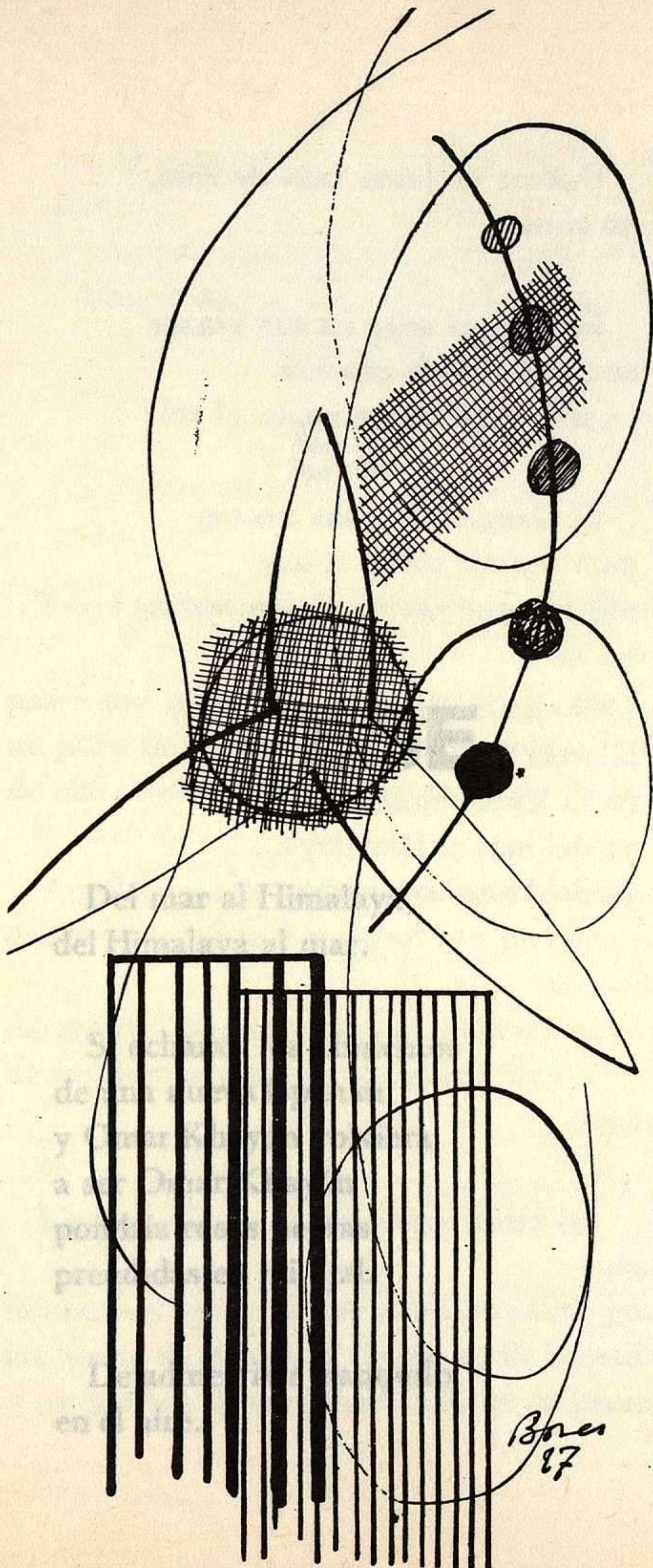
Desde mi barca de bambú  
ví hacer malabarismos  
a los patos silvestres  
con un almud de caracteres chinos.

Y entre los párpados  
para mirar el sol.

Se ha perdido a mi vuelo  
el canto de una geisha  
con voz de juncos  
y ritmo de palmera.

« Escribió Li-tai-po  
su última poesía  
con burbujas de agua





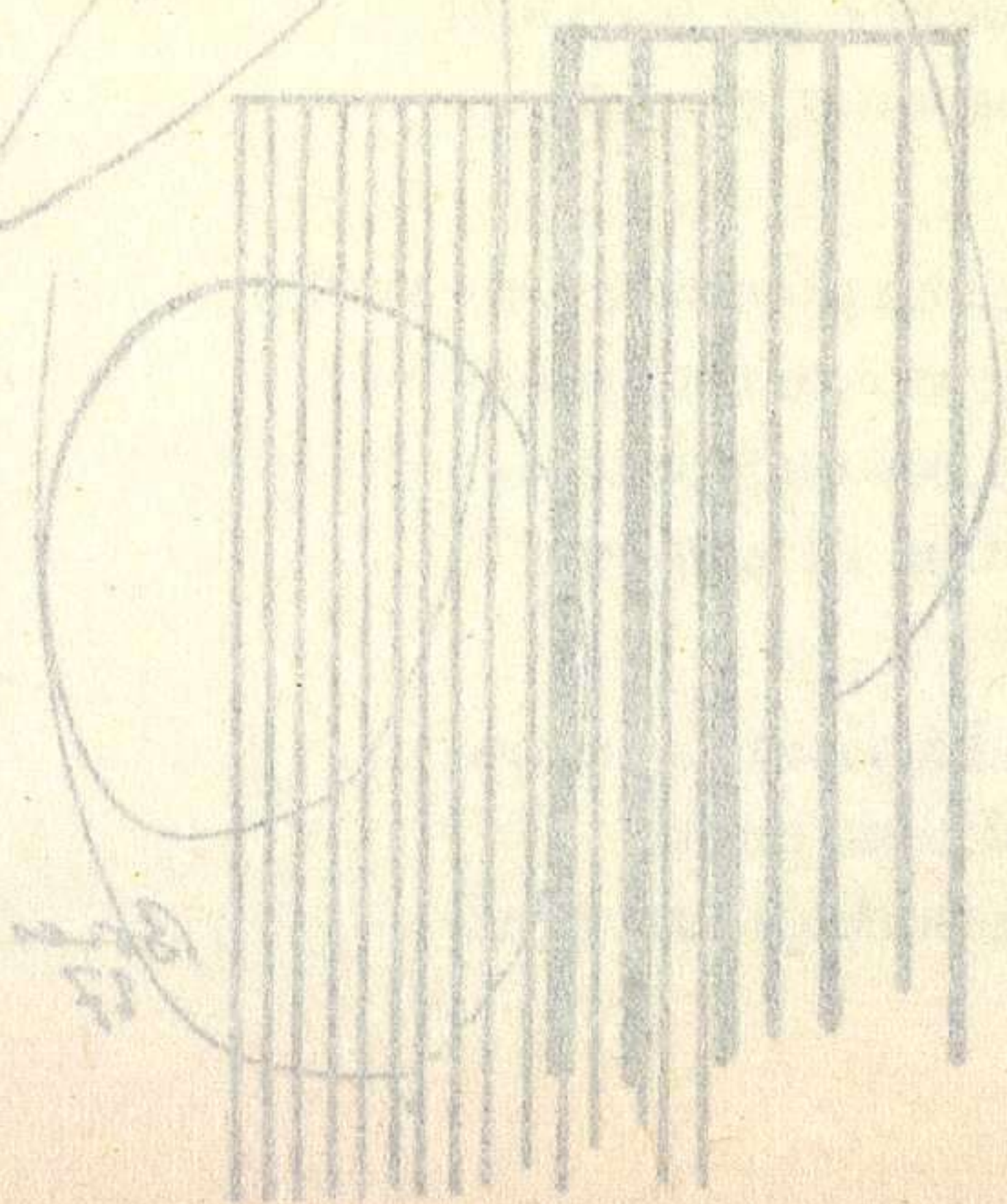
Bones  
87

en la boca sin quilla  
y sobre pergamino  
cambio de la orilla.

Le hebera su canto  
ya en el firmamento.

Hebera su luz  
antes de que la escarcha  
sobre el mundo  
haya pasado.

Desde que  
vi hacer milabares  
a los paises abieses  
con un almid de caracures cunas.



SE

**ESE**

Del mar al Himalaya,  
del Himalaya al mar.

Si echaran los cimientos  
de una nueva Ispahán  
y Omar Khayán volviera  
a ser Omar Khayán  
pondría rosas negras  
prendidas en mi ojal.

Dejadme vivir tranquilo,  
en el aire.

Dadme un buen vaso de vino,  
en el mar.

El Ganges coge en sus brazos  
serpientes de la oración.  
¡ Quién pudiera nadar en el sol !

El Ganges abre sus brazos  
para dormir sobre el mar.  
¡ Quién pudiera en el mar sestear !

El viento pierde su vida  
oliendo flores de tierra,  
en su lento caminar,  
ya del mar al Himalaya,  
ya del Himalaya al mar.

Si echaran los cielos  
de sus ruinas la gran  
y Omar Khayán volviera  
a ser Omar Khayán  
pondría tocas negras  
prendidas en mi ojal.

Dejame vivir tranquilo  
en el aire.

# SE

Entre un bosque de tierras que surtieron  
del agua,  
paseé mis miradas y colgué en cada cima  
un jirón de mi cuerpo ardiente, sobre el alba  
de mares estrellados de un prodigio de islas.

Acaricié países aun sin historia blanca,  
donde el hombre y el árbol son hermanos  
menores,  
dentro del laberinto de costumbres extrañas,  
de las lluvias y el sol, del mar y de las  
noches.

La luna dió su carne alegre entre las  
ramas,  
mientras palpó mi aliento con un cálido goce,  
las nucas de palmeras de los atolls brotadas  
y los pechos de nieve recubiertos de bronce.

Aun relumbra el recuerdo que traje en mi  
mirada,  
de haber visto nacer geométricas ciudades,  
al lado de la vida, en memoria estampadas  
en el tiempo que media del ojo a las imá-  
genes.

Me sentí explorador cuando encontré en  
mi marcha  
la caja de sorpresas que me ofreciera el mar  
y llevé entre mis pliegues la nostalgia aro-  
mada  
del roce de sus nombres en continuo vibrar.

Velas y gaviotas vuelan en mis entrañas  
y sus alas se cruzan tejiendo el horizonte  
de un encaje lejano en su frente añilada  
y de un ágil rumor sofocado en ardores.

Mi disfraz de monzón me obligó a que sa-  
cara  
billete de ida y vuelta para ser viajero  
y por mi voz de mando segura y bien ten-  
plada,  
me nombraron perpetuo capitán de veleros.

# SSE

He perdido  
la memoria de los siglos;  
sólo conservo alientos  
de papiros añejos.

Y tengo la nostalgia de mí mismo  
de cuando sabios eran mis consejos,  
del tiempo en que mi olor  
no era el de museo.

No puedo resistir  
ver correr de mis ojos  
arenales de lágrimas  
formados por escombros.

Yo perdí la noción del calendario  
y de días microbios,  
pero continuaré mi papel de hierático,  
con sonrisa de insomnio,  
en este film inacabado.

Mi voz, mi signo indescifrado,  
no lo busqueis en el presente,  
buscadlo en el pasado.

la caja de sorpresas que me ofreciera el mar  
y llevé entre mis manos una nostalgia arro-  
mada  
del roce de sus nombres en continuo vibrar.

Velas y gaviotas vuelan en mis entrañas  
y sus alas se cruzan tejendo al horizonte  
de un encaje lejano en su frente añilada  
y de un agüitar en sus ojos.

Y tengo la nostalgia de mi mismo  
de cuando salimos tras mis consejos,  
del tiempo en que mi olor  
billete de ida y vuelta para un viaje  
no era el de museo,  
y por mi voz de mando segura y bien ten-

No puedo resistir  
ver correr de mis ojos  
señales de lágrimas  
formados por escombros.



Baila una negra  
con sexo de líquido metal.  
Tantán, tantán.

Mis amigos los tuaregs,  
me enseñaron sus ojos  
inyectados de ópalo  
y sus dientes de coco  
mezclados con un canto  
resplandeciente y lánguido.

**S**

( Su cuerpo de ídolo negro  
llevaba una flor de arena  
prendida sobre su pecho ).

Mis amigos los tuaregs,  
me regalaron un puñal de fuego  
con la hoja tajante  
templada en el desierto.

Suena el tantán,  
tantán, tantán,  
con ritmo sensual.

Koper  
27

Baila una negra  
con sexo de líquido metal.  
Tantán, tantán.

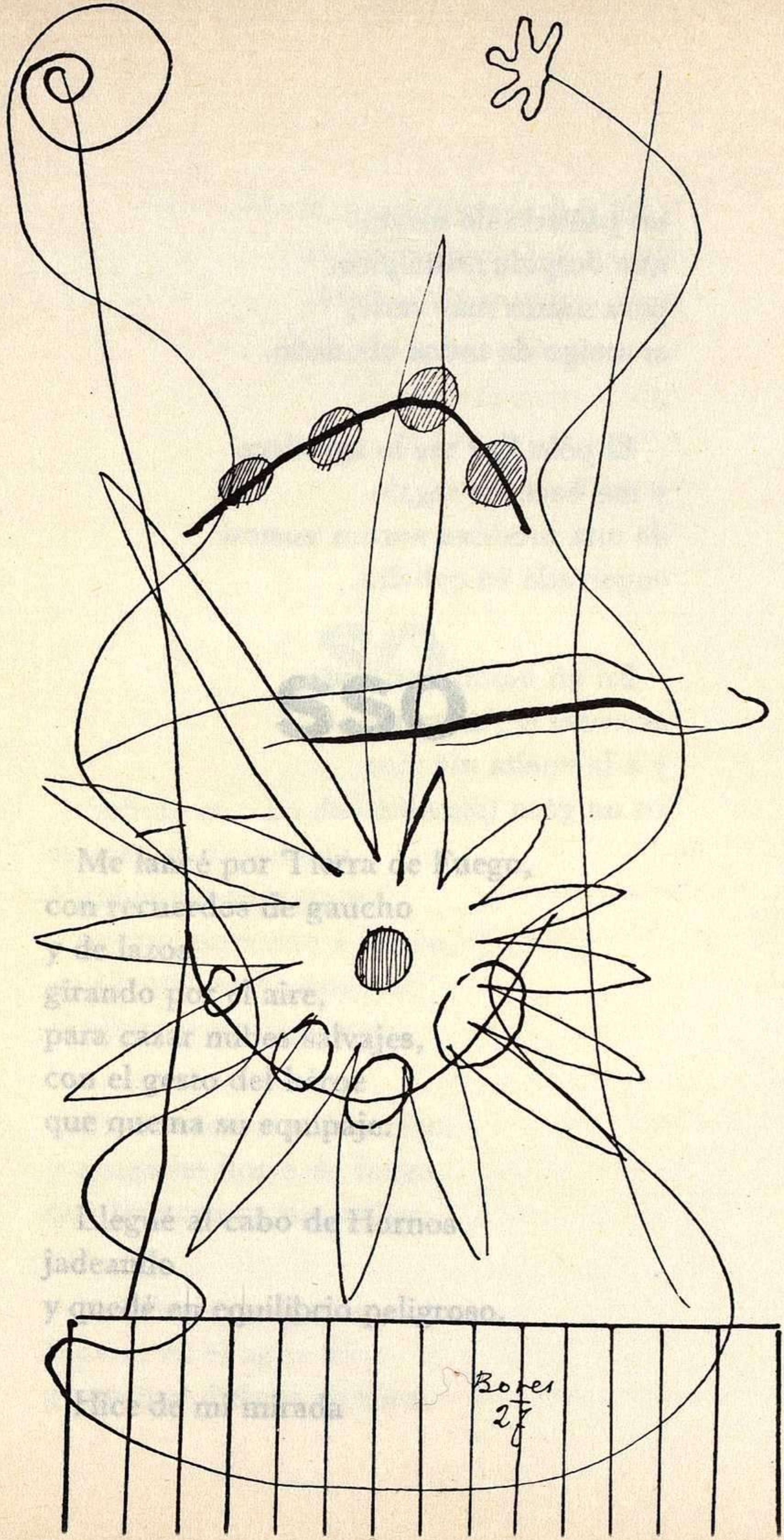
Mis amigos los tuaregs,  
me enseñaron sus ojos  
inyectados de ébano  
y sus dientes de coco  
mezclados con un canto  
resbaladizo y lánguido.

Suena el tantán,  
tantán, tantán,  
con un ritmo continuo  
hasta secar  
el manantial  
de la sensualidad.

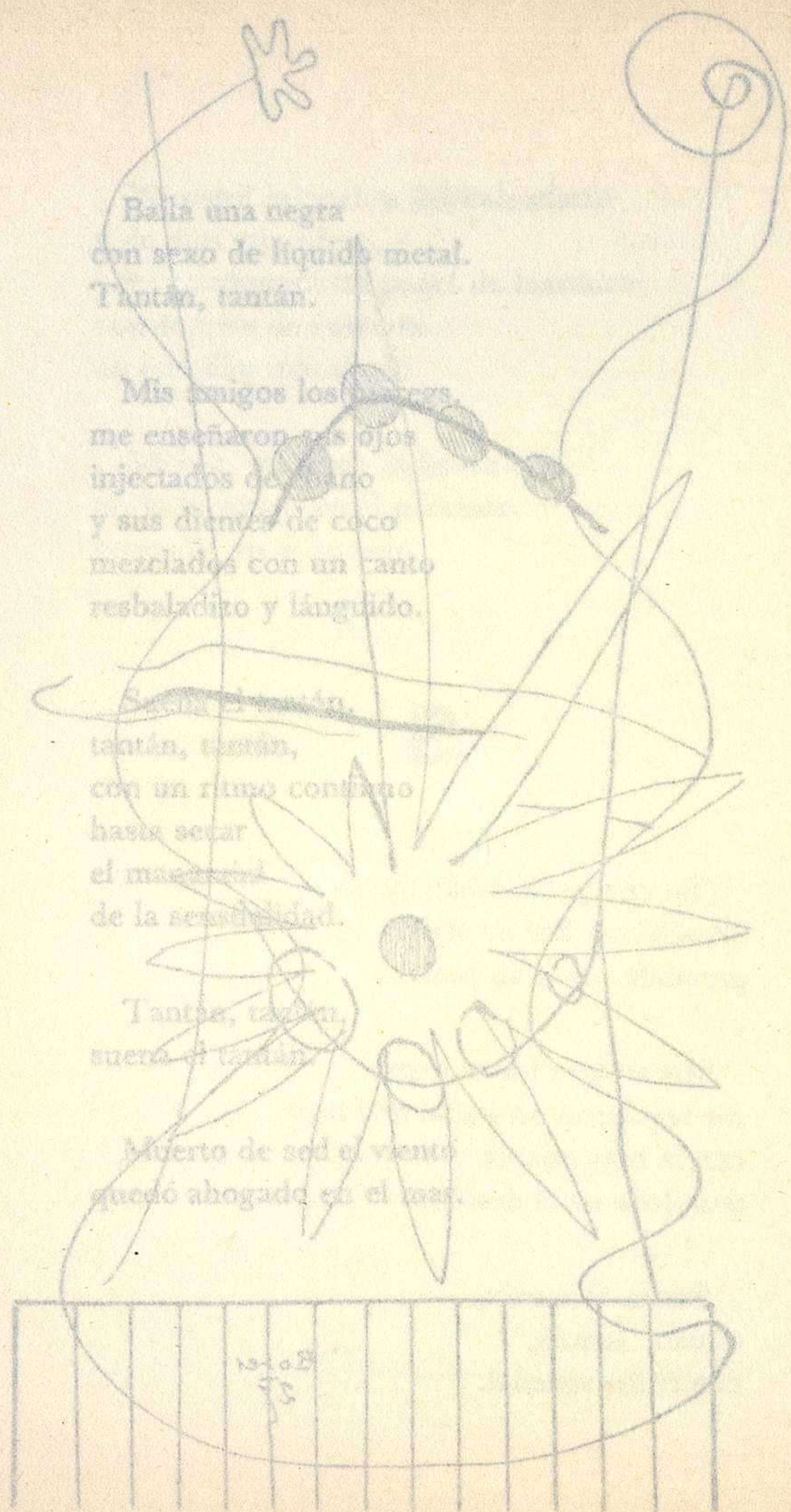
Tantán, tantán,  
suena el tantán.

Muerto de sed el viento  
quedó ahogado en el mar.

Suena el tantán,  
tantán, tantán,  
con ritmo sensual.



Boris  
28



Baila una negra  
con sexo de líquido metal.  
Tantán, tantán.

Mis amigos los negros  
me enseñaron sus ojos  
inyectados de plomo  
y sus dientes de coco  
mezclados con un canto  
resbaladito y lánguido.

~~Saca el tantán,~~  
tantán, tantán,  
con un ritmo continuo  
hasta secar  
el material  
de la sensibilidad.

Tantán, tantán,  
suena el tantán.

Muerto de sed el viento  
quedó ahogado en el mar.

1970  
45

SSO

Me lancé por Tierra de Fuego,  
con recuerdos de gaucho  
y de lazos  
girando por el aire,  
para cazar nubes salvajes,  
con el gesto del héroe  
que quema su equipaje.

Llegué al cabo de Hornos  
jadeando  
y quedé en equilibrio peligroso.

Y Hice de mi mirada

un pañuelo de nieve,  
que despide nostálgico,  
para nunca más verle,  
al amigo de todos olvidado.

El polo Sur me lo agradece  
y me hace un regalo  
de una preciosa aurora austral  
engarzada en cobalto.

En un barco de alisios  
atravesé el Atlántico,  
y a la vuelta me vine  
en un gran trasatlántico.

Me lancé por Tierra de Fuego,  
con recuerdos de gauchos  
y de lazos  
girando por el aire,  
para cazar nubes salvajes,  
con el resto del héroe  
que duerme su equipaje.

Llegué al cabo de Hornos  
jardando  
y quedé en equilibrio peligroso.

Hice de mi mirada

# SO

Subido encima de un cacto,  
tararea el Amazonas  
el canto del papagayo,  
y porque no suene a hueco,  
en silencio se ha quitado  
el plumaje de su cuerpo.

El Amazonas es bromista  
y apaga las flores de fuego  
que florecen en sus orillas.

Los Andes mojan su cola  
áspera, en el agua fría  
y enseñan dientes de roca.

Un indio me ha preguntado  
con su voz de lengua rota  
porqué voy sin taparrabo.

al amigo de todos olvidado.

El polo Sur me lo agradece  
y me hace un regalo  
de una preciosa aurora austral  
engarzada en cobalto.

02

En un barco  
atravesé el Atlántico  
y a la vuelta me vine

en un gran transatlántico

Subido encima de un castor  
tatata el Amazonas  
el canto del papagayo,  
y porque no suene a hueco,  
en silencio se ha quitado  
el plumaje de su cuerpo.

El Amazonas es promista  
y apaga las flores de fuego  
que florecen en sus orillas.

Los Andes mojan su cola  
sápera, en el agua fría  
y enseñan dientes de toca.



# OSO

Me salté el Panamá, a pie juntillas  
e hice dos flexiones musculares  
sobre la barra fija  
del trópico de Cancer.

La singladura  
comienza con buen tiempo.  
Viento flojo del Sur,  
mar rizada del viento,  
cielo claro  
y horizontes despejados.

Llegué a la playa a nado  
y tuve por escolta  
legiones de hipocampos.

Me puse un bañador;  
por no esperar al práctico  
hícame un distraído  
veraneante acuático.

020

Me salté el Panamá, a pie juanillas  
e hice dos flexiones musculares  
sobre la barra fija  
del rópico de Cáncer.

La singladura  
comienza con buen tiempo.  
Viento flojo del sur,  
mar tizada del viento,  
cielo claro  
y horizontes despejados.

Peregrino en las noches y en los días,  
cabalga la distancia de mis dudas;  
sangra deseos mi costado abierto  
y pongo en California...

Los Angeles extiende sus brazos;  
Charlot, con su pañuelo, me abraza  
y en la playa dorada del Pacífico  
mojan las olas mi cascada...

## O

Entro en el cabaret por una síncopa  
y me arrullan palomas tartamudas,  
en mi cuna de whisky sumergido,  
andanzas sobre blancas dentaduras.

Baltimore pregona las melenas  
que la batea de su playa ondula  
y en el Mississipí baño mis manos  
para mesar su frente de agua pura.

La luna estremecida entre los ébanos  
deja su zumo en las arboladuras  
de la ciudad perdida en mar compacto  
de selva virgen y árida llanura.

27

Peregrino en las noches y en los días,  
cabalgo la distancia de mis dudas;  
sangra deseos mi costado abierto  
y pongo en California mi figura.

Me puse un bañador;

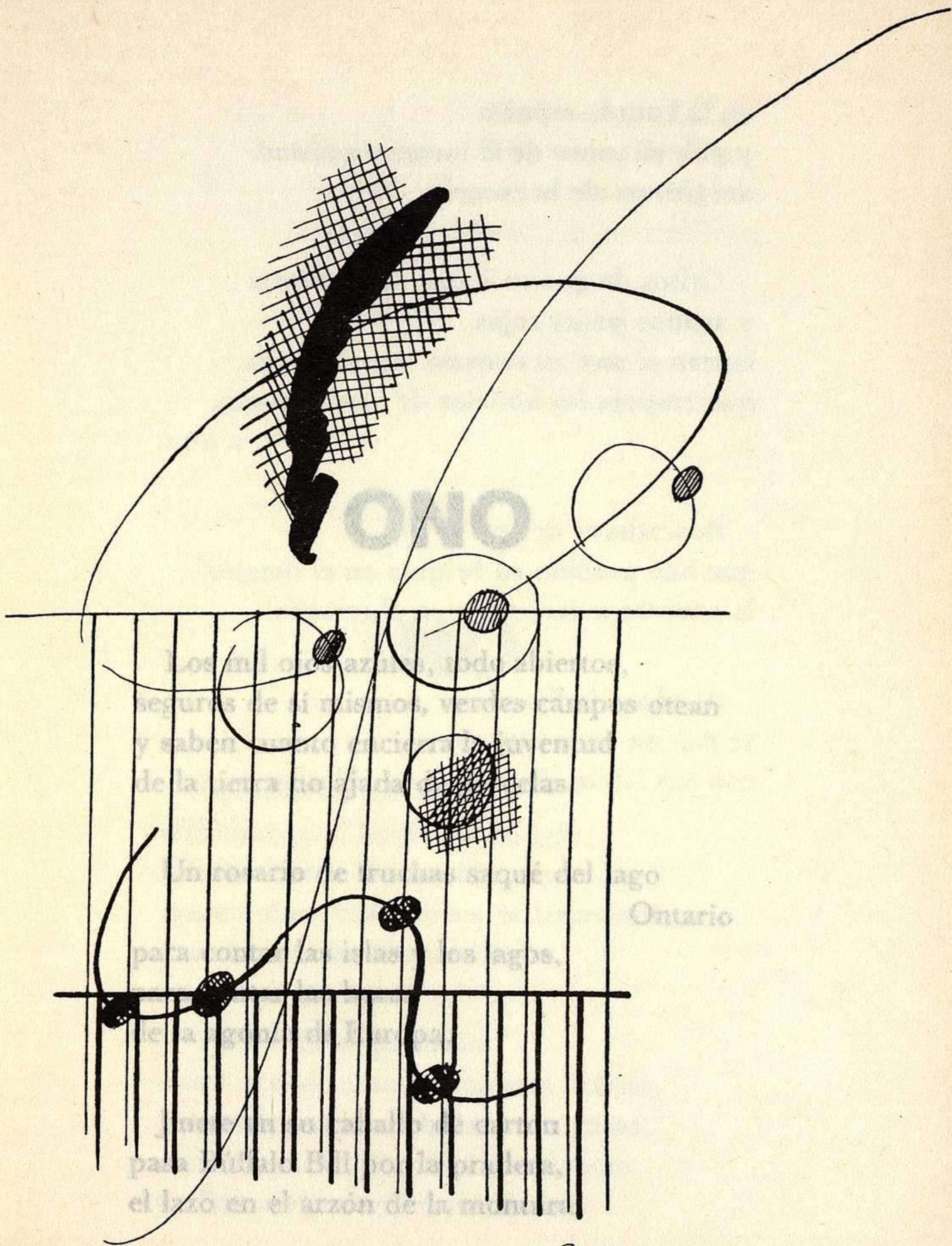
Los Angeles extienden sus secretos;  
Charlot, con su pañuelo, me saluda  
y en la playa dorada del Pacífico  
mojan las olas mi cansada nuca.



Entre en el caparí por una sicopa  
y me atullan palomas tartarudas,  
en mi cuna de whisky y sumerjido,  
sardaxas sobre blancas dentaduras.

Balmore pregonas las melenas  
que la boca de su playa ondula  
y en el Missisipi bañó mis manos  
para besar su frente de agua pura.

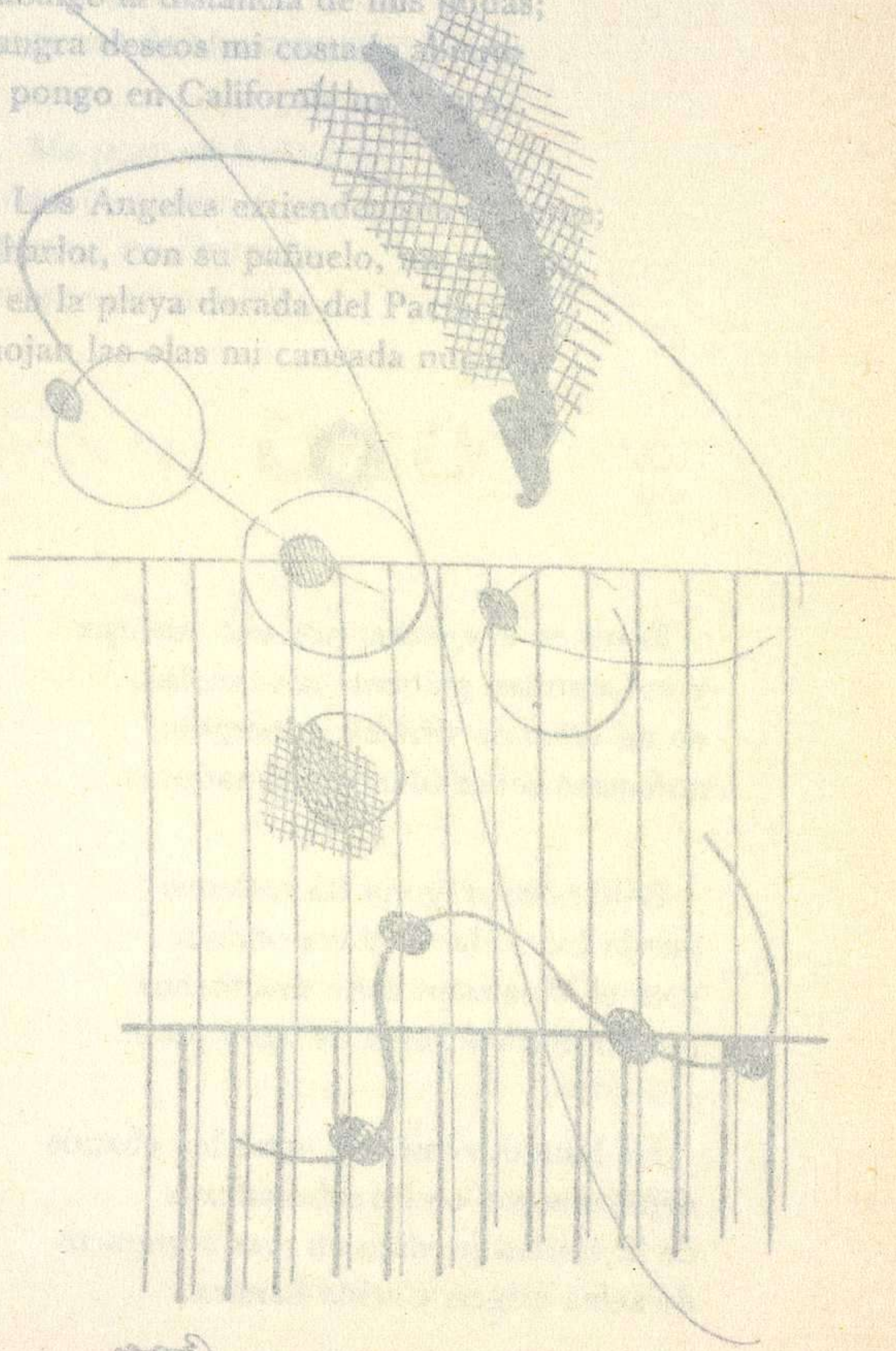
La luna estremecida entre los ébanos  
deja su zumo en las arboladuras  
de la ciudad perdida en mar compacto  
de selva virgen y árida llanura.



Bones  
27

Peregrino en las noches y en los días,  
cabalga la distancia de mis dudas;  
sangra deseos mi costado al ir  
y pongo en California

Los Angeles extendiendo  
Charlot, con su pañuelo,  
y en la playa dorada del Pacífico  
mojan las alas mi cansada



1911

# ONO

Los mil ojos azules, todo abiertos,  
seguros de sí mismos, verdes campos otean  
y saben cuanto encierra la juventud  
de la tierra no ajada de parcelas.

Un rosario de truchas saqué del lago  
entre nubes, por llanura de tiempo Ontario  
para contar las islas y los lagos,  
para contar las horas  
de la agonía de Europa.

Jinete en su caballo de cartón  
pasa Búffalo Bill por la pradera,  
el lazo en el arzón de la montura,

en la bota la espuela  
y gira en torno de él nuestra amistad  
del tiempo de la escuela.

Gritos de guerra erizan las llanuras  
y astutos pieles rojas  
lanzan al aire su extraña lengua muda,  
que empuja las noticias de una comarca  
a otra.

Buscadores de oro  
que han perdido su brújula en el tiempo  
la vuelven a encontrar en el retorno.

Alaska y la Siberia  
se dan un beso blanco  
con sus labios de agua y sus dientes de  
tierra.



Yendo de norte a sur  
y andando sobre lomos de osos blancos  
descubri el yacimiento de los hielos  
y nadie más que yo sabe el secreto.

Cerrad las puertas y dejadme pasar,  
por mi costado herido  
viene mansando lágrimas de frío.

# NO

Envuelto en piel de foca  
encanecí en el fondo de un iglú,  
mientras pasa la luna buceando  
entre nubes, por llanura de témpanos,  
para buscar su diluida luz.

Es un archipiélago

de Todos los esquimales  
van a vender nanuk, bombón helado,  
y cuando vuelven ebrios a sus casas,  
cortan la única flor de Groenlandia  
en llanos de marfil esmerilado.

Yendo de norte a sur  
y andando sobre lomos de osos blancos  
descubrí el yacimiento de los hielos  
y nadie más que yo sabe el secreto.

Gritos de guerra erizan las llanuras  
y Cerrad las puertas y dejadme paso,  
que mi costado herido  
viene manando lágrimas de frío.

Buscadores de oro  
que han perdido su brújula en el tiempo  
la vuelven a encontrar en el retorno.

Alaska y la Siberia  
se dan un beso blanco  
con sus labios de agua  
Estando en el fondo de un iglú,  
mientras pasa la luz buscando  
entre nubes, por llanuras de témpanos,  
para buscar su diluida luz.

Todos los esquimales  
van a vender namik, bombón helado,  
y cuando vuelven érios a sus casas,  
cortan la única flor de Groenlandia  
en llanos de marfil esterilizado.

Obras del autor

El mar no es el mar,  
El mar es el cielo,

iceberg alado,

de azul recubierta.

PUBLICADAS:

POEMAS DEL CAMPO. Madrid, 1925.

(Edición privada)

POESÍA DE PERFIL. París, 1926.

EN PREPARACIÓN:

VENUS Y UN MARINERO (poesía),

EL AVIADOR Y EL NIÑO (teatro),

LA FLOR DE CALIFORNIA (narraciones),

HORAS EN LIBERTAD (poesía)

# NNO

El mar no es el mar.  
El mar está hecho  
de nieve y de viento.

El mar no es el mar.  
Es un archipiélago  
de agua o de hielo.

Pasaron rebaños  
de icebergs cubiertos  
de pájaros blancos.

El mar no es el mar.

El mar es el cielo,

icefield alado,

de azul recubierto.

Cerrad las puertas y dejadme paso,  
que mi costado herido  
viene manando lágrimas de frío.

OMN

El mar no es el mar.  
El mar está hecho  
de nieve y de viento.

El mar no es el mar.  
Es un archipiélago  
de agua o de hielo.

[ **Este libro va dedicado**

**a Francisco Bore**

**y a Carlos Benítez** )

# Obras del mismo autor

## PUBLICADAS:

POEMAS DEL CAMPO. Madrid, 1925.  
( Edición privada )

POESÍA DE PERFIL. Paris, 1926.

## EN PREPARACIÓN:

VENUS Y UN MARINERO ( poesía ).

EL AVIADOR Y EL BUZO ( teatro ).

LA FLOR DE CALIFORNIA ( narraciones ).

HORAS EN LIBERTAD ( poesía )

El mar es el cielo,  
opala blanda,  
de azul recubierta.

PUBLICADAS:

POEMAS DEL CAMPO. Madrid, 1925.  
(Edición privada)

POESIA DE PERFIL. Paris, 1926.

EN PREPARACIÓN:

VENUS Y UN MARINERO (poesía).

EL AVIADOR Y EL BUZO (teatro).

LA FLOR DE CALIFORNIA (dramas).

HORAS EN LIBERTAD (poesía).

[ Este libro es dedicado  
a Francisco Barral  
y a Carlos Benítez ]

*Este libro*  
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL DÍA  
20 DE MAYO DE 1927 EN LA  
IMPRESA «SUR».  
M A L A G A

Estos libros  
se hallan en posesión de  
la Biblioteca de la  
Instituto de la  
M. A. I. A. M.





**4 Ptas.**

## COLOFON

Se terminó de imprimir este número cuya edición consta de 3.000 ejemplares el 15 de Mayo de 1980 en los talleres de Graficsol, Marbella.

\* \* \* \* \*

Comprende la reproducción facsimil de los suplementos que publicó LITORAL en el 1925-1926-1927: "Tiempo" de Emilio Prados, "Las Islas Invitadas" y "Ejemplo" de Manuel Altolaguirre, y "La Rosa de los Vientos" de José María Hinojosa. Y representa un nuevo encuentro con aquellos poetas que iniciaron esta revista.

\* \* \* \* \*

COLOFÓN

Se terminó de imprimir este número  
cuya edición consta de 3.000 ejemplares el  
12 de Mayo de 1988 en los talleres de  
Graficor, Matella.

\*\*\*\*\*

Compara la reproducción facsimil de  
los suplementos que publicó LITOGRAFIA en  
el 1925-1928-1937: "Tiempo", de Emilio  
Prado, "Las las indias" y "Ejemplo"  
de Manuel Altolaguirre, y "De Rosa de los  
Vientos" de José María Hinojosa. Y re-  
sultó un nuevo encuentro con aquellos  
poetas que hicieron esta revista.

\*\*\*\*\*

## NUMEROS PUBLICADOS

### PRIMER AÑO LITERARIO (Agotado)

1. Homenaje a una Generación Trascendente.
2. Dedicado a Europa.
3. Desde Andalucía a Rafael Alberti.
4. Dedicado a la Fiesta de los Toros.
5. Dedicado a la Navidad.
6. Dedicado a Pablo Picasso.
7. Los muros toman la palabra. (Mayo, 68).
- 8-9. Llanto de Granada por F. García Lorca.
10. Aportación a la poesía de la Generación 70.
11. Algunos poetas andaluces del 50.
12. Homenaje a Antonio Machado.

### SEGUNDO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 13-14. Homenaje a Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.
- 15-16. Nueva Generación.
- 17-18. Homenaje al escultor Alberto Sánchez.
- 19-20. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
- 21-22. Ronda y un Torero.
- 23-24. A los 90 años de Pablo Picasso.

### TERCER AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 25-26. LITORAL 1926 (1.ª entrega número 1-2-3).
- 27-28. LITORAL 1926 (2.ª entrega número 4-5-6-7).
- 29-30. LITORAL 1926 (3.ª entrega número 8-9).
- 31-32. LITORAL MEXICO 1944 (número 1-2).
- 33-34. LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
- 35-36. De Cádiz a Granada (Homenaje a M. de Falla).

### CUARTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 37-38-39-40. La Claridad Desierta, de José Bergamín.

- 41-42. 3 Poetas Andaluces. Suplemento: Chile y la muerte de Pablo Neruda.
- 43-44. Roma, peligro para caminantes, de Rafael Alberti.
- 45-46. Los Andaluces Cuentan (Narrativa).
- 47-48. Ilustración y Defensa del Toreo, de José Bergamín.

### QUINTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 49-50. 50 números de Litoral. Orígenes de la Vanguardia Española.
- 51-52. En Breve, de Dionisio Ridruejo.
- 53-54-55-56-57-58. PORTUGAL, La revolución de los claveles.
- 59-60. Los poetas del exilio.

### SEXTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 61-62-63. Poesía en la cárcel. (380 Ptas.).
- 64-65-66. Homenaje a Mao-Tse-Tung. (420 Ptas.).
- 67-68-69. Homenaje a León Felipe. (390 Ptas.).
- 70-71-72. Cuaderno de Rute, de R. Alberti. (390 Ptas.).

### SEPTIMO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 73-74-75. Vida y muerte de Miguel Hernández. (390 Ptas.).
- 76-77-78. Perfil de César Vallejo. (390 Ptas.).
- 79-80-81. A Luis Cernuda. (420 Ptas.).
- 82-83-84. Poesía americana contemporánea. (1.ª entrega). (450 Ptas.).

### OCTAVO AÑO LITERARIO (1.800 Ptas.)

- 85-86-87. Moheda, de Rafael Guillén. (450 Ptas.).
- 88-89-90. El hacedor de calendarios, de Lorenzo Saval. (495 Ptas.).
- 91-92-93. Señales de Ivan Rejand. (495 Ptas.)
- 94-95-96. 4 Suplementos Litoral - 1 Epoca.

Deseo una suscripción a LITORAL a partir del octavo año literario (núm. del 85 al 96) por Ptas. 1.800. Extranjero: 2.000 Ptas. Aprox. \$ 29 USA.

NOMBRE .....

CALLE .....

NUM. ....

CIUDAD .....

Al mismo tiempo sírvanse enviarme los siguientes números atrasados .....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.

Deseo obsequiar a la persona abajo indicada una suscripción a partir del octavo año literario a la revista LITORAL número del 85 al 96, por Ptas. 1.800. Extranjero: 2.000. Aprox. \$ 29 USA.

NOMBRE DEL BENEFICIARIO .....

CALLE .....

NUM. ....

CIUDAD .....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.

**Los Pájaros se vierten detrás del horizonte  
y desnudos de plumas descansan del milagro.**

**EMILIO PRADOS**

**El agua se borraba de la tierra  
— aviadora y subterránea,  
alma y cuerpo —**

**MANUEL ALTOLAGUIRRE**

**Muerto de sed el viento  
quedó ahogado en el mar.**

**JOSE MARIA HINOJOSA**